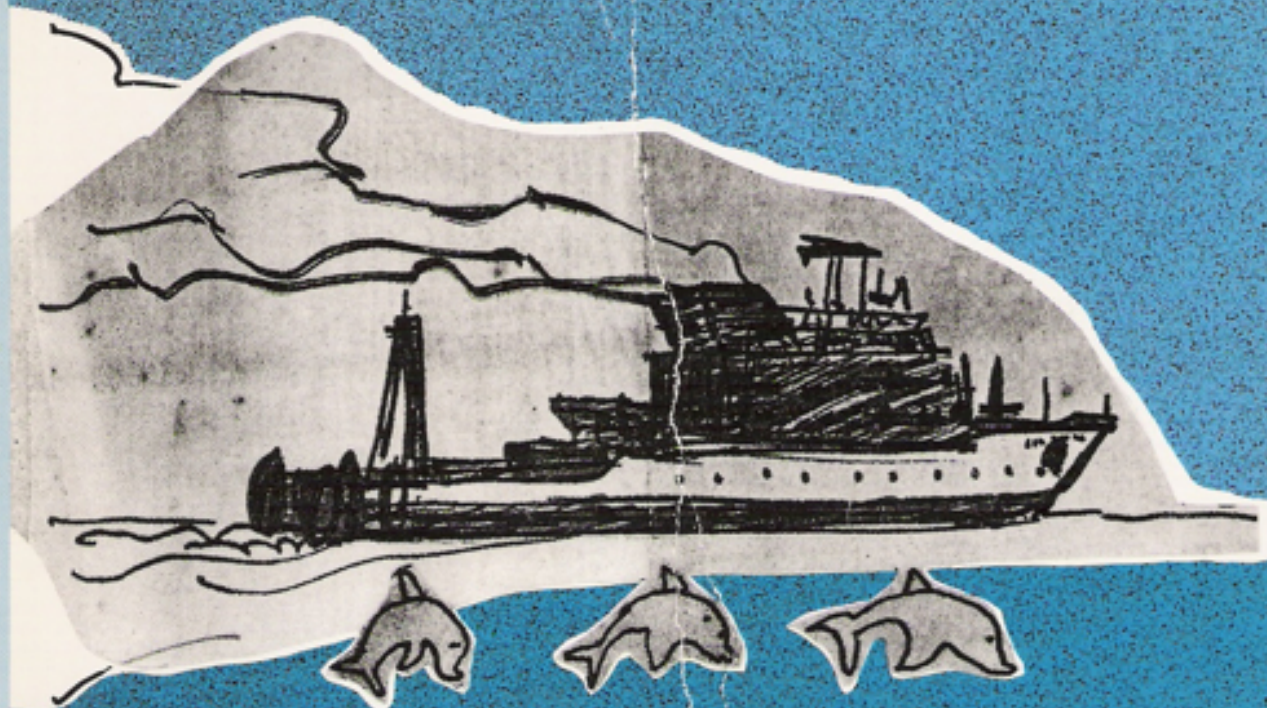




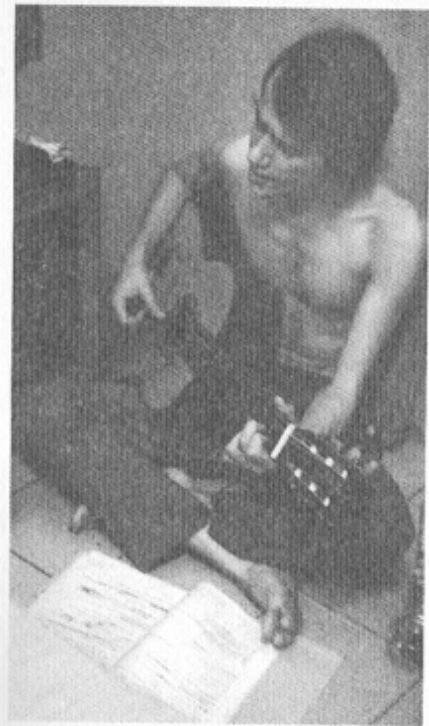
CANCIONES DEL MAR



Silvio Rodríguez



CANCIONES DEL MAR



Dos días antes de partir

CANCIONES DEL MAR

Silvio Rodríguez



الطبعة
EDICIONES

CANCIONES DEL MAR

Silvio Rodríguez

Texto de contraportada: *Eduardo Heras León*
Edición: *Aida Valdés*
Procesamiento electrónico y edición: *Rebeca de la Cerna*
Transcripciones musicales: *Beatriz Corona*
Procesamiento electrónico y edición de partituras: *Ernesto Ariel Pedrosa*
Ilustración de cubierta: *Silvio Rodríguez*
Diseño: *Heriberto de Haro y Ricardo Rafael Villares*
Fotos: *María Eugenia García (Marucha), Miguel Durán y Silvio Rodríguez*
Coordinador: *Enrique Carballo*

© Silvio Rodríguez, 1996
Ediciones Ojalá en colaboración con Casa de las Américas

ISBN 959-04-0034-5

ojalá
EDICIONES

GRATITUDES (por orden de aparición en este libro)

A quienes creyeron en mí

A quienes no

A Alberto Rodríguez Arufe por propiciarme el viaje

A Francisco León por prestarme la grabadora

*A Vicente Feliú por su auxilio decisivo en la búsqueda
y organización de mis canciones*

A María Carla Roa por su ayuda

AL INICIO DE ESTE VIAJE EN LA VIDA

Cuenta tu aldea y contarás el mundo.
Proverbio indio

En septiembre de 1969, cuando me enrolé en el motopesquero "Playa Girón", llevaba dos años de terminado mi servicio militar activo. En las unidades, jugando, había descubierto mi última manía de por entonces: inventar canciones. Aquellas primeras criaturas se me habían aparecido para entretenerme las interminables noches de campamento, y para mi sorpresa luego resultó que también se las mejoraban a mis compañeros. Cuando me licenciaron, en junio del 67, mis familiares y amigos estaban acostumbrados a que les guitareara lo último que se me había ocurrido, aunque en la escena acumulaba sólo un modesto quehacer trovador: el de mis opacas incursiones en los festivales de aficionados del ejército. Por eso me fue pavoroso verme cantando en un estelar programa de televisión, justo al día siguiente de haber firmado el documento que me libraba del uniforme.

O sea que cuando abordé el "Playa Girón" llevaba veintisiete meses de "artista profesional", aunque más bien me veía como un huésped de aquel mundo fabuloso. Me precedía un trayecto tan gregario que al principio me sentí una especie de "Ceniciento" salvado de las sombras por un sortilegio. Pronto se me borró aquella ilusión: me daban pánico las luces y las cámaras —cosa que me sucede todavía. Además, cuando estaba entre celebridades no sabía qué decir: mis ademanes, mis palabras, algunas de mis ideas tenían poco que ver, cuando menos en apariencia, con el ambiente que estrenaba.

Mi vida había sido la de uno de tantos: un hijo de obreros agrícolas devenidos pequeño propietario y peluquera; un niño entre tantos niños concurrentes al triunfo revolucionario; un adolescente alfabetizador junto a cien mil; un depredador común de plantones de cañas en aquellas orgías del estropicio que fueron las zafras

populares; un aprendiz de miliciano, como muchos, cuando la invasión por la Bahía de Cochinos. Por último un recluta más del primer llamado al Servicio Militar Obligatorio. ¿Qué rayos hacía yo allí, entre tanta gente importante?

Cuando decidí partir en el "Playa Girón", sin embargo, habían sucedido cosas suficientes como para estimar que mi aventura ante cámaras y luces podía considerarse un éxito. A las pocas semanas de mi debut, la televisión cubana me proponía incluirme en su plantilla. Breve tiempo después, por iniciativa de su administrador general, se estrenaba un programa seriado que yo nerviosamente conducía y que aun así —también decían que en cierta medida por eso mismo— llegó a tener una notable televidencia.

Mis invenciones cantables, base de todo, corrían fortuna similar: *La Era está Pariendo un Corazón*, interpretada prístinamente por Omara Portuondo¹, había recorrido el país de punta a cabo; *Fusil contra Fusil* era una referencia al Che; *Canción del Elegido*, un enigma en debate. La *Canción de la Trova* conseguía que los venerables maestros me convidaran a sus festivales en Santiago de Cuba. *Viven muy Felices* y *Epistolario del Subdesarrollo* desataban sospechas y devociones asimismo entusiastas. Pero sobre todo ya había experimentado la inefable sensación de escuchar mis canciones en los labios del pueblo.

Cuando me sumé a los hombres del "Playa Girón", la hornada de trovadores a la que yo pertenecía había protagonizado cientos de guitarreos en escuelas, universidades, fábricas, hospitales, centros agrícolas y unidades militares. Los jóvenes nos identificaban entre mitos y controversias que generaba nuestra polisémica existencia: la de una generación que se autodefinía revolucionaria y por ello autocrítica; patriótica y por lo tanto rebelde, cuestionadora de nuestra sociedad —la que defendíamos aunque no siempre nos daba razones para enorgullecernos—, por la que lamentábamos, ingenuamente, no haber podido arriesgar nuestras vidas como lo hicieran nuestros padres. Quién sabe en qué medida por eso mismo poníamos tanto fuego en jugarnos la historia.

¹Omara Portuondo: Célebre cantante cubana.

Sí: cuando me elevé al "Playa Girón" éramos un hecho controversial pero irrefutable. Ya se comentaba que uno de nosotros había sido confinado, que otro estaba prohibido por la radio y la televisión, que Haydée Santamaría² había acogido a los conflictivos en Casa de las Américas, que Santiago Álvarez³ había tomado partido por aquellos muchachos, que Raquel Revuelta⁴ desafiaba las prohibiciones prestándoles su Teatro Estudio, que poetas y trovadores de la misma generación cerraban filas, que Alfredo Guevara⁵ había creado la excusa del Grupo de Experimentación Sonora para propiciarles el espacio que otras instancias les negaban.

En septiembre de 1969, incluso fuera de nuestras fronteras, el núcleo inicial del después instituido Movimiento de la Nueva Trova ya era calificado por algunos como un urticante pero insoslayable suceso de la Revolución cubana.

Aquel mismísimo septiembre, el día 26, zarpé de La Habana en mi barco de 94 metros de eslora: un arrastrero por la popa, modelo Atlantic, construido en astilleros alemanes. A bordo iban unos 100 hombres, pioneros de la incipiente Flota Cubana de Pesca, con un promedio de edad de algo más de 20 años. Nuestra misión consistía en navegar hacia las gélidas aguas de Terranova, rica en cardúmenes de bacalao. Esperando la orden de partida, fondeados en el centro de la bahía, nos enteramos de que se había cambiado el derrotero. Ahora nos dirigíamos a la zona de pesca que se extendía entre las islas de Cabo Verde y la legendaria ciudad de Dakar, en las costas occidentales de África.

²Haydée Santamaría: Heroína de la Revolución, fundadora y presidenta de Casa de las Américas, institución cultural para el encuentro y promoción de la cultura latinoamericana.

³Santiago Álvarez: Cineasta, autor de numerosos documentales premiados durante las décadas 60-70s, fundador y director del noticiero cinematográfico ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos).

⁴Raquel Revuelta: Actriz, fundadora y directora del grupo "Teatro Estudio", con sede en la sala Hubert de Blanck, en La Habana.

⁵Alfredo Guevara: Revolucionario e intelectual cubano, fundador y presidente del ICAIC.

La historia de mi llegada a aquel buque se remontaba a unos meses atrás, cuando le pedí a Alberto Rodríguez Arufe —por entonces secretario de Cultura, Deportes y Recreación de la UJC⁶—, que me ayudara a hacerme a la mar, ya que desde mis lecturas de adolescencia me corroía el bicho del viaje aventurero. Además, argumentaba yo, cuánta falta les hacía a aquellas tripulaciones sin relevo el apoyo de gente que les amenizaran las noches de vaivenes y nostalgias... Pero yo sabía, y posiblemente también Arufe, que no sólo Simbad, Melville, Conrad, London y Poe —además de mi vocación solidaria—, me inspiraban aquel deseo navegante: en los últimos dos años había trepado a una montaña rusa vivencial que me había conducido casi a la locura, y el hilo del que pendía mi existencia se tensaba peligrosamente.

La vida se encargó de demostrar que no me escabullía de la isla, como sentenció alguna que otra voz oficial, ni escapaba maltrecho y espantado, como se relamían los de enfrente. Aún entonces hubo humanos que comprendieron que yo sólo necesitaba un respiro, y que prefería tomármelo como lo concebía: siendo útil.

Recuerdo los primeros contactos con los funcionarios de la Flota, en el puerto pesquero. Un gordo inmenso, cuadro juvenil, era mi introductor en aquel ambiente de oficinas, donde entre bellas secretarías trasegaban lo mismo guayaberas que atuendos de faena. Me decían que esperara afuera —yo no preguntaba por qué—, mientras aquel compañero hablaba un rato a puertas cerradas con las autoridades. Luego me hacían entrar y me daban las manos, sonrientes. Yo, acostumbrado a desconfiar, imaginaba las paternales pláticas acerca de mi díscola conducta y de lo formadora que podía ser aquella experiencia para mí. Yo sabía, o pensaba, que a mí no había nada que formarme, que lo deformado eran la burocracia y el oportunismo, los dirigentes que decían una cosa y hacían otra, los cuadrados, los que desconfiaban de los jóvenes, los acomodados, los enemigos de la cultura, los asentidores y medrosos que echaban a perder la Revolución que yo llevaba dentro, que yo soñaba, que yo intentaba hacer furiosamente.

⁶UJC: Unión de Jóvenes Comunistas.

Por entonces tenía un amigo en el ICAIC con quien me comunicaba a menudo. Era Francisco León, un trabajador de relaciones internacionales que había vivido en Francia y que Alfredo Guevara había reclutado para el nuevo cine cubano. León es el más directo responsable de que este libro pueda aparecer, ya que cuando supo que me iba de viaje me ofreció una grabadorita Philips —la primera de casetes que veía en mi vida—, más tres cintas vírgenes de 90 minutos. Cuando me la entregó yo no podía creérmelo. Desde mis comienzos había perdido algunas docenas de canciones por no tener cómo grabarlas. Viajar con aquel artefacto maravilloso era una inesperada culminación de mis anhelos, y me propuse dejar registrado cuanto me pasara por cabeza, manos y garganta.

Ese gesto de amigo hizo posible las miles de respuestas que desde entonces han provocado, en tiempos y lugares disímiles, algunos de los cantos que se me aparecieron en cuatro meses de travesía. Digo algunos, porque sólo 14 de aquellas composiciones han sido editadas: por una especie de selección natural, primero expuse las que más me gustaban, las que me parecieron más dignas de audición, y luego, con el tiempo, he ido dejando escurrir algunas otras, al ritmo en que la tierra me ha reclamado las palabras que el mar me regaló.

De las 62 veces que me dije: “esto es una canción, o cuando menos un boceto avanzado”, sólo en 7 conté mi realidad circundante. En las otras 55 me lancé al pasado o al futuro, cuando no dejé aflorar lo que algunos persisten en llamar fantasías. Claro que me refiero al asunto visible inmediato; porque hoy, cuando al cabo del tiempo reviso el espíritu de aquellos 120 días, me sobrecoge la extraña coherencia que hay de principio a fin en este cúmulo de textos. Aún así no pretendo crear ilusiones respecto a la continuidad temática y mucho menos estilística. Supongo que se sabe que nunca anduve a la caza de un estilo. Es cosa que el océano no permite.

En aquel viaje desfiló por mi cabeza la Corte de los Milagros. Vociferaba temas que van desde lo que entonces podía llamarse comprometido hasta lo desenfrenadamente iconoclastico. Tampoco faltaron reflexiones “trascendentales” —seguro para regocijo de los posmodernistas—, que no eran sólo resonancias de mi cercana adolescencia sino de 1969, que fue el año más largo de la historia de Cuba. Duró 18 meses. Y la vida nacional se desbordó en un sólo propósito, en un solo lema, en un solo destino: producir diez millones de toneladas de azúcar. Por supuesto que se descuidaron

muchas otras cosas. Por eso la noche que entré al puerto de La Habana lloré abrazado a la baranda de estribor, viendo pasar la ciudad más oscura, más inmóvil que nunca y sin embargo, para mí, prometedora y amorosa como jamás.

Tres semanas antes de aquella entrada tan poco triunfal por la boca del Morro, los Reyes Magos, con dos días de retardo, me habían hecho quizás el mejor regalo de nuestra difícil relación. Yo había bajado sin pasaporte al puerto de Las Palmas de Gran Canaria con el viejo Goyo, contramaestre del "Océano Pacífico", quien había asumido la responsabilidad por mi persona ante el mando del barco que me llevaba de regreso a Cuba. Transcribo de mi bitácora personal:

8 de enero de 1970 (jueves)

Entramos [a puerto] después de almuerzo.

Fue bueno, pero no tanto como ver la isla de lejos.

Hubo el dimequeterediré sobre si yo bajaba o no.

A las seis de la tarde bajamos Gregorio y yo y nos fuimos a la ciudad.

Lo que me imaginé. Colores, vitrinas, turistas, etc. [...]

Seguí pensando en Cuba. Ahora bsecivamente [sic].

Estuvimos en la oficina de Cuba aquí, hablamos con algunos cubanos en la calle, caminamos como camellos.

[...]

Llegamos al barco a las 10 ½.

Tengo los pies ampollados de tanto andar.

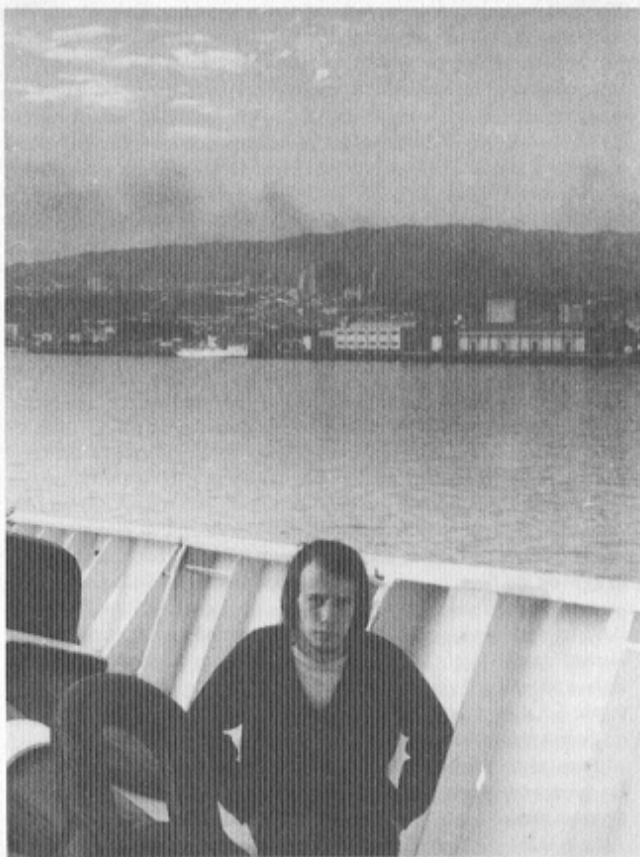
Algo que no consigné en mi diario, pero recuerdo, es que entre el hormiguero de turistas y tripulaciones que suele haber en los alrededores del parque de Santa Catalina, en Las Palmas, hubo un momento en que me extravié de mis amigos. Entonces me sentí desamparado, sin orientación, a punto de dar gritos, sabiendo que no podía acudir a las autoridades porque carecía de documentos. En medio de la angustia distinguí a mis acompañantes, confundidos en el tumulto de la acera de enfrente, buscándome y sin verme, cuando de pronto caí en cuenta del poder que acababa de otorgarme el azar: podía elegir mi destino, dicotomía que ya entonces gravitaba sobre quien tuviera contratiempos en Cuba. En mi caso, en cierta bronca nada memorable, incluso me habían calificado como fuera de lugar en la Revolución.

Dicen que en el último instante de una existencia los recuerdos, como una película acelerada, pasan por la mente del que expira. Yo agregó que puede suceder de otra manera. Del vértigo de imágenes de aquel segundo de lucidez, sobrevive un flashazo: las satisfechas máscaras de los que esperaban mi deserción y los serenos rostros de quienes me creían.

En aquel viaje de 4 meses y 2 días —en uno de los cuales cumplí 23 años—, además de aprender rudimentos de navegación y otro tanto de técnicas de pesca, de participar lo mismo en campeonatos de ajedrez que de resistencia alcohólica, de transmutarme en barbero por venganza contra quienes querían desmocharme a toda costa la melena, de fotografiar el ramadán en Agadir y luego una procesión de cientos de cachalotes, de trabajar en la fábrica de congelar pescado en la barriga de mi barco, de fingirme cadáver para embromar sin querer a un capitán, de ser lanzado al agua el día que cruzábamos el Ecuador (el mismo día en que vi a Moby Dick), de hacerme tatuar la diestra donde se marcan "los que trabajan con la mano", de constatar maravillado que el resto del mundo realmente existía, de casi perder un dedo robando comida, de ofrecer más de 50 conciertos en diferentes navíos, de ver entre rabioso y desconcertado cómo un médico blanco abofeteaba a un trabajador negro en la bahía de Walvis, de asistir al funeral marino de un ruso infartado, de escuchar el trágico SOS del petrolero que partía en dos la galerna con la que nuestro barco también se batía, de hacerme amigo de delfines y gaviotas y leones marinos, de escuchar por primera vez a Elvis cantar *In the Ghetto* y a Lennon *Come Together*, llevé un minucioso y delirante diario (extraviado entre otros papeles durante mucho), escribí un cuadernillo de poemas, alguna narración, estas canciones, y devoré poco más de treinta títulos que fueron desde *La Amortajada* de María Luisa Bombal hasta un *Cien Años de Soledad* que saboreaba por tercera vez.

Pero estos son sólo algunos avatares de este viaje en la vida. De semejante *mare magnum*, por ahora aquí les van las 62 letras de canciones.

SILVIO RODRÍGUEZ
La Habana y junio de 1994



UN BARCO SIGUE AL MUNDO

Ira. canción, 27 de septiembre de 1969.

Lo primero del mar es partir,
dejando en el borde toda prisa.
Después viene, lenta,
la soledad
de cada hierro a la luna,
la soledad
que lleva al hombre vestido,
la soledad
de cada vena del barco.

—¿Dónde estará?—, dicen todos los ojos,
muy a pesar del juego y la sonrisa,
surcando un tono extraño de los gritos.
Y recostado al mar,
como única mujer,
un barco sigue al mundo.

Lo segundo es el miedo a la noche,
a la noche marina bellísima,
mientras sobre cubierta
la soledad
hace masacre sin tregua,
la soledad
se sube al puente y golpea,
la soledad
llueve de popa a proa.

Se deja atrás el próximo futuro,
la posibilidad de no ser padre,
la guerra azul temblando en la palabra.
Y recostado al mar,
como única mujer,
un barco sigue al mundo.

UN BARCO SIGUE AL MUNDO

Andante con moto
Introd

Chord progression: A C#m G Bm

Chord progression: F B D E4 E

Chord progression: A F#m C#m

Voz

Lo pri-me-ro del mar es par-tir,

Chord progression: G Bm

de-jan-doen el bor-de to-da pri-sa

Chord progression: F D Bm

Des-pués vie-ne, len-ta, la so-le-dad de ca-da

Chord progression: E Bm7 D

hic-roa la lu-na, la so-le-dad que lle-vaal

E Bm D

hom-bre ves-ti-do, la so-le-dad óe ca-da

E A E E11

ve-na del bar-co. —¿Dón-dec-ta-rá?— di-

A A7 D Bm

cen to-dos los o-jos, muy a pe-

E E9 A F#m

sar del jue-go la son-ri-sa,

Bm E A

sar-can-don to-nox-tra-ño de los

F# Bm C#m

gri-tos. Y re-cos-ta-doal mar,

D B E

co - mo é - ni - ca mu - jer, un bar - co

D A C#m

si - gue al mun - do.

G Bm F B D

E4 E A

Lo se - gus - does el mie - do

C#m G

a la no - che, a la no - che ma - ri - na

Bm F

be - li - si - ma, mien - tras so - bre cu - bier - ta

D Bm E

la so-le-dad ha-ce ma-sa-cre sin tre-gua,

Bm7 D E

la so-le-dad se su-beal puen-tey gol-pe-a,

Bm D E

la so-le-dad llue-ve de po-pa a pro-a.

A E A A7

Se de-ja-trás el peò-xi-mo fu-

D Bm E E9

ta-ro, la po-si-bi-li-

A F#m Bm

dad de no ser pa-dre, la gue-rrea-

E A F#
 zul tem - blan - doen - la pa - la - bez.

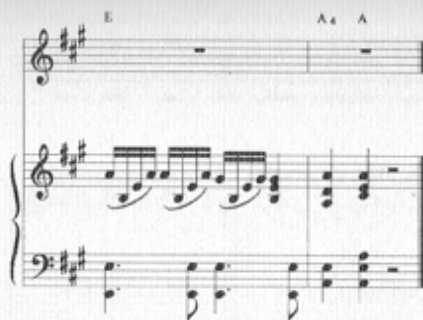
Bm C#m D
 Y re - cos - ta - doal mar, co - mo - ni - ca mu -

B E D
 jer, un bar - co si - gae al

A E
 mun - do, un bar - co

D A C#m
 si - gae al mun - do.

G Bm F B D
 (Chords only)



FÁBULA DEL OCÉANO

2da. canción, 28 de septiembre de 1969.

Sobre el océano volaba
una chispa de carbón.
Era una chispa pequeña,
un pajarito veloz.

Era una de esas aves
que cogen mar por volar
y que se pierden adentro
y no saben regresar.

Pero vio un barco pasando
y sobre el barco voló.
Buscando allí compañía
en su metal se posó.

Y vio cien sombras, partidas
cada una por su mitad:
una mitad en la tierra,
otra mitad en el mar.

Sobre el océano volaba
una chispa de carbón.
Era una chispa pequeña,
un pajarito veloz.

FÁBULA DEL OCÉANO

Andante - Tranquilo

Introd.

Chord progression: A, E, A, A⁷

Chord progression: E, A, For, E

So-breel o-cé-a-no vo-la-ba

Chord progression: A, E, D

u-na chis-pa de car-bón. E-rau-na chis-pa pe-

Chord progression: A, E, A

que-fla, un pa-ja-ri-to ve-loz.

Chord progression: E, A, A⁷, E

Chord progression: A, E, A

E-rau-na de e-sas a-ves que co-gen enar por vo-

E D A

lar y que se pier-den a - den-tro y no sa-ben re-gre-

E A E A A7

sr.

E D A

Pe-ro vi-quen bar-co pa-san-do

E F#m B

y so-bre-el bar-co vo-ló. Bus-can-doa-lí com-pa-

D E D

fi-a en su me-tal se po-só. Y vio cien som-bras,

A E F#m

par-ti-das ca-dau-na por su mi-tad:

B D E

u-na mi-tad en la tie-rra, o-tra mi-tad en el mar.

A E A A⁷ E

A E A

So-bre el o-céa-no vo-lu-ba u-na chis-pa de car-

E D A

bón. E-rau-na chis-pa pe-que-ña, un pa-ja-ri-to ve-

E A E

loz.

POR EL TRÓPICO DE CÁNCER

3ra. canción, 30 de septiembre de 1969.

Por el trópico de Cáncer
la guitarra luce azul
y cargada de colores
que semejan el pasado
unas millas hacia el sur.
La guitarra de un lagarto
tiene ahora color de mar.
Ha tenido otros colores,
los colores que su dueño
usa para navegar.

Y hacia el triángulo de Orión,
dejando la estrella Polar,
vuela esa caja de armonía universal.
Nuevas historias ha de haber,
nuevas tormentas sobre el mar,
nuevos colores por tener,
nuevas canciones navegadas que cantar.

En la tierra ha sido verde,
como sangre junto al sol,
y ha tenido un arcoiris
de colores trashumantes
cuando ha estado en el amor.
Ojalá que la guitarra
no se canse de este mar:
se le ha visto algunas noches
escondida de la gente,
mirando con hambre el cielo,
y hay que estarla vigilando
para asirle la cintura
el día que coja vuelo.

POR EL TRÓPICO DE CÁNCER

Allegretto
Introd.

The musical score is written for guitar and voice. It begins with an introduction in C major, marked 'Allegretto' and 'Introd.'. The introduction consists of two systems of music. The first system has a treble clef staff with a melody and a grand staff (treble and bass clefs) with a harmonic accompaniment. The second system continues the introduction. The main body of the score follows, with the treble clef staff containing the vocal melody and the grand staff containing the guitar accompaniment. The lyrics are written below the vocal melody. The score includes various chords such as Am, C, D, D7, and A. The tempo is marked 'Allegretto'.

Am C Am D Am C

Am D Am D Am D

Am C D D7 A C

Por el tró - pí - co de Cán - cer la gui - ta - rra lu - ces -
La gui - ta - rra de un la - gar - to tie - ne ho - ra... co - lor de

D Am C D F7 F9

zul y car-ga-da de co - lo-res que se-me-jan el pa-
mar. lla te-ni-doo-tros co - lo-res, los co-lo-res que su

Em G Am C Am D

sa-do u-nas mi-las ha-cia el sur.
due-ño u-sa pa-ra na-ve - gar.

L IL

Am D Am D Am

Am F7 F G7 G11 G

Y ha - cia el trián - gu - lo de O -

C Dm Em J

rión, de-jan - do laes - tre - lla Po - lar, vos - lag - sa

Dm E7 Am G

ca - ja dear - mo - ni - a u - ni - ver - sal.

F Em Dm G⁷ G G¹¹ G

Nue - vas his - to - rias ha deha -

C Dm Em

ber, nue - vas tor - men - tas so - bre el mar, nue - vos co -

Dm Em Dm

lo - res por te - ner, nue - vas can - cio - nes na - ve -

Fm G J Am C Am D

ga - das que can - tar.

Am C Am D Am C

En la tie - rra ha si - do
O - ja - lá que la gui -

D D⁷ Am C D

ver - de co - mo san - gre jun - to al sol,
ta - rra no se can - so de es - te mar:

Am C D F⁹

yha te - ni - don ar - co i - ris de co - lo - res tras - hu -
se lcha vis - toal - gu - nas no - ches es - con - di - da de la

Em G Am C

man - tes cuan - do haes - ta - do en el a - mor.
gen - te mi - ran - do con han - bre el cie - lo,

L
Am D Am D

Am D II. Am C

y hay que es - tar - la vi -

D F⁹ Em G

gi - lan - do para - sir - le la cin - tu - ra el di - a que co - ja

Am C Am Poco rall. D Am

vuc - lo.

AL CABO DEL MAR

4ta. canción, 3 de octubre de 1969.

Hoy, al cabo del mar, quisiera saber
qué hiciste la noche en que no vi tu mano,
qué hicieron tus libros y tu último espejo,
qué hizo tu cuerpo soñado, cuando ya no estuve
abriéndote luces de cientos de estrellas
en cada palabra de amor descubierta hacia ti.

Qué cosa dijiste la última noche
al nuevo silencio posado en tu almohada.
Aprende a llevarme,
que aún voy doblado por ti.

Hoy, al cabo del mar, quisiera saber
qué píldora estuvo colmando tu sueño,
qué filo cortó tu deseo de nombrarme,
qué ala pensaste encontrar para alzar tanto peso
y hacerlo tan fácil, como si mi abrazo
se fuera a romper con volar.

Hay tanto recuerdo, hay tanto y con alas
—alas que nos siguen al cielo, a la muerte—.
Aprende a llevarme,
que aún voy doblado por ti.

Hoy, al cabo del mar, quisiera saber
si fue casualmente que hallaste al amigo
que toda una tarde te vio recordando
y así me lo dijo con voz de verdugo sublime,
haciendo de un día de sol día de tumbas,
maldita canción que olvidar.

Así quedó roto, por cuatro palabras,
el ancho escondite que usé para huirte.
Aprende a llevarme,
que aún voy doblado por ti.

Hoy, al cabo del mar, no hay nada que hacer
con esta distancia sin tiempo y espacio,
con esta distancia tenaz, siempre cerca,
con esta distancia de los pensamientos furiosos,
tuyos, carniceros, que nunca reposan,
que incendian las olas a golpes de viento y canción.

Ya no hay nada que hagamos que pueda alejarnos
de la piel crecida entre nuestros cuerpos.
Aprende a llevarme,
que aún voy doblado por ti.

EL TIEMPO

5ta. canción, 4 de octubre de 1969.

Naciste en un telar
tu padre es tejedor
tus hijos tejerán
y el tiempo cae

cae

cae

Alguien tejió la sed
usando hilo de mar
y calma de mujer
y el tiempo cae

cae

cae

Tejer es aprender
a hilar y deshilar
tejer es continuar
y el tiempo cae

cae

cae.

PLAYA GIRÓN

6ta. canción, 5 de octubre de 1969.

Compañeros poetas,
tomando en cuenta
los últimos sucesos en la poesía,
quisiera preguntar —me urge—,
¿qué tipo de adjetivos se deben usar
para hacer el poema de un barco
sin que se haga sentimental,
fuera de la vanguardia o evidente panfleto,
si debo usar palabras
como Flota Cubana de Pesca
y "Playa Girón"?

Compañeros de música,
tomando en cuenta esas politonales
y audaces canciones,
quisiera preguntar —me urge—,
¿qué tipo de armonía se debe usar
para hacer la canción de este barco
con hombres de poca niñez,
hombres y solamente hombres sobre cubierta,
hombres negros y rojos y azules,
los hombres que pueblan el "Playa Girón"?

Compañeros de historia,
tomando en cuenta lo implacable
que debe ser la verdad,
quisiera preguntar —me urge tanto—,
¿qué debiera decir, qué fronteras debo respetar?
Si alguien roba comida
y después da la vida, ¿qué hacer?
¿Hasta dónde debemos practicar las verdades?
¿Hasta dónde sabemos?
Que escriban, pues, la historia, su historia,
los hombres del "Playa Girón".

POR TODO ESPACIO, POR TODO TIEMPO

7ma. canción, 6 de octubre de 1969.

Cuando se duerman y sientan en sueños
que tocan a la puerta
como pidiendo entrar,
no se molesten, que acaso es mi sombra
que vaga algunas noches
buscando qué cosa amar.

Son a veces las seis,
y cuando sale el sol
yo me lo encuentro
y lo saludo
por aquí, por allá,
por mañana, por hoy,
por todo espacio,
por todo tiempo.

Quien me halle entonces
me quitará frío
y no vale la pena
malgastar el calor:
soy distraído y malagradecido
y mi frío se pega
y yo no sé,
mas da dolor.

Son a veces las seis,
y cuando sale el sol
yo me lo encuentro
y lo saludo
por aquí, por allá,
por mañana, por hoy,
por todo espacio,
por todo tiempo.

Cuando yo pase y les toque a la puerta,
se entierran en la arena
como el avestruz.

Dejen que pase mi mala silueta
con su cañón despierto
y su velocidad de luz.

Son a veces las seis,
y cuando sale el sol
yo me lo encuentro
y lo saludo
por aquí, por allá,
por mañana, por hoy,
por todo espacio,
por todo tiempo.



HISTORIA DE LAS SILLAS

8va. canción, 7 de octubre de 1969.

En el borde del camino hay una silla,
la rapiña merodea aquel lugar.
La casaca de un amigo está tendida,
el amigo no se sienta a descansar:
sus zapatos, de gastados, son espejos
que le queman la garganta con el sol,
y a través de su cansancio pasa un viejo
que le seca con la sombra el sudor.

En la punta del amor viaja el amigo,
en la punta más aguda que hay que ver:
esa punta que lo mismo cava en tierra
que en las ruinas, que en un rastro de mujer.
Es por eso que es soldado y es amante,
es por eso que es madera y es metal,
es por eso que lo mismo siembra rosas
que razones de banderas y arsenal.

El que tenga una canción tendrá tormenta,
el que tenga compañía, soledad.
El que siga buen camino tendrá sillas
peligrosas que lo inviten a parar.
Pero vale la canción buena tormenta
y la compañía vale soledad.
Siempre vale la agonía de la prisa
aunque se llene de sillas la verdad.

HOY NO QUIERO ESTAR LEJOS DE LA CASA Y EL ÁRBOL

9na. canción, 13 de octubre de 1969.

Hoy no quiero estar lejos de la casa y el árbol.
Hoy quisiera estrechar mi ciudad sumergida
—boca de los corales, alma de las esponjas,
dureza de las piedras que se encuentran a veces,
ojos de las estrellas de mar y los peces—.

Hoy te quiero cantar más allá,
más allá de donde ha de llegar
la canción.

Cómo voy a cambiarle el color a una ola.
Qué se puede querer si todo es horizonte;
qué le voy a enseñar a la suma del viento;
qué le puedo objetar a una noche estrellada
con mi vela amarilla y mi proa emparchada.

Hoy te quiero cantar más allá,
más allá de donde ha de llegar
la canción.

Hoy no quiero estar lejos de la casa y el árbol.
Cada rizo del suelo es un sueño contado,
algo como un recuerdo, una imagen, un beso,
y en la espalda del día se queda ese algo.
Hoy no quiero estar lejos de la casa y el árbol.

Hoy te quiero cantar más allá,
más allá de donde ha de llegar
la canción,
mi canción.

ACERCA DEL AMOR

10ma. canción, 14 de octubre de 1969.

Ahora nadie realmente me está escuchando,
pero yo quiero hacerle una canción a mi amor.
Como no he tenido amores duraderos,
nadie va a pensar que estoy hablando de sí
cuando diga cosas del abrazo,
de las despedidas y los besos.
El beso de que hablo
se lo pude haber dado a mi guitarra.

Los rostros son como estaciones,
pasan llenos de hojas amarillas,
de soles ardorosos, de vientos arropados.
Nadie tiene estaciones en su haber.
Todo el mundo se queda bajo su piel
caliente.
El calor y la brisa retozan afuera,
la verdad y la mentira retozan afuera,
los proyectos de cielo, la paciencia del tiempo,
una sombra en la que crees ver la luz,
pero tanto la aurora como la cruz quedan afuera.
Es aire que se respira y que se deja:
se queda.

Heme aquí hablando al mismo ritmo
de muchas direcciones, de mil oscuridades
que han servido para emprender abrazos,
sitios donde han rodado tantos cuerpos
vacíos o plenos.
Para qué describir el pelo del amor,
si el pelo del amor cambia de forma.
Para qué pronunciar los vanos trazos
con que a veces descubro el desconcierto.
No digo, no hablo.

Yo no describo la risa del amor,
pues si acaso dijera que su risa amanece
en la buena penumbra de una calle desierta,
que hay un sol sumergido en sus labios terribles,
mis ojos fueran manos en la oscuridad,
y no:
son ojos, pese a todo
son ojos mis ojos.

Mi amor existe y nunca se peina
ni ríe ni mira.
Es amor solamente.
Sólo amor.



11va. canción, 16 de octubre de 1969.

Tengo 23 rostros para verte
tengo 23 manos que te tocan
tengo 23 sueños reunidos
en fila india
Tengo 23 años de distancia
tengo 23 años de tamaño
tengo 23 años de momentos
de melodías y reloj

Ahora tengo 23 caracoles
23 buenos pretextos
para hacerte compañía
23 caminatas
sin saber dónde ir
23 voces mías
diciendo "vivo cerca"
23 alegrías
nuestra complicidad
23 llaves verdes
abriéndonos la puerta
—y mi casa que queda
en la calle 23
tiene 23 siglos
distintos que vivir—
23 divisiones
de estrellas desfilando
23 sensaciones
rompiendo las ventanas
23 pasadizos
abiertos al delirio
23 mil pasiones
en una sola cama
23 espejismos

23 agonías
23 deserciones
23 veces mía
(si es posible
por supuesto
si es posible)

Las cábalas dirán
horrores de mi número
pero de pronto el 23 se me antoja de suerte
para quien lleva 23 tiempos sobre sí
(quién sabe si es acaso
mi número de muerte)

23 es pedazos
de piedras del amor
23 es el polvo
que hay en las ventanas
23 un cristal bien ahumado
para mirar al sol
23 es un rostro
al espejo una mañana
23 sale el día
23 va la noche
23
23
23...

MÁS DE UNA VEZ

12va. canción, 17 de octubre de 1969.

Más de una vez me han echado a la calle
por reír donde debo estar llorando,
por llorar donde debo estar riendo,
por callar donde debo estar hablando,
por hablar donde debo estar callado,
por hablar en voz baja de la fe,
por hablar en voz alta del amor.

Más de una vez al año hago
algo que no se puede hacer:
pateo una piedra, levanto polvo
que da deseos de toser.
Me lleno entonces de optimismo,
algo solemne quiero hablar,
pero la piedra me cae encima
y nunca puedo terminar.

Más de una vez me han echado a la calle
por no sentir respeto por las flores,
por derramar comida en los manteles,
por darle de mi alcohol a algunos niños,
por desnudar de prisa a mis mujeres.
Más de una vez no tengo diversión:
más de una vez no tengo invitación.

Más de una vez al año hago
algo que no se puede hacer:
pateo una piedra, levanto polvo
que da deseos de toser.
Me lleno entonces de optimismo,
algo solemne quiero hablar,
pero la piedra me cae encima
y nunca puedo terminar.

Más de una vez me han echado a la calle
por correr donde duermen los enfermos,
por fumar en los palcos del teatro,
por hacerle una mueca a mi maestro,
por llevar la cicuta en el bolsillo
desde que iba al colegio con un perro,
desde que me rompían la cabeza
por hablar demasiado del horror
y decirle asesino a un pescador.

Más de una vez al año hago
algo que no se puede hacer:
pateo una piedra, levanto polvo
que da deseos de toser.
Me lleno entonces de optimismo,
algo solemne quiero hablar,
pero la piedra me cae encima
y nunca puedo terminar.

MÁS DE UNA VEZ

Andante
Introd.

A Dm E

A A Dm E

A E⁷ Em Em Em

Más de-na vez
Más de-na vez
Más de-na vez

Em Em Em

mehan e - cha - doa la ca - lle
mehan e - cha - doa la ca - lle
mehan e - cha - doa la ca - lle

D D C#m

por re - ir don - de de - boes - tar flo - ran - do,
por no sen - tir res - pe - to por las flo - res,
por co - rrer don - de duer - men los en - fer - mos,

C#m D D

por flo - rar don - de de - boes - tar ri -
por de - rra - mar co - mi - dagn los man -
por fu - mar en los pal - cos del te -

C $\sharp$ m C $\sharp$ m D

en - do, por ca - llar don - de
se - les, por dar - le de misl-
a - tro, por ha - cer - ley - na

D C $\sharp$ m C $\sharp$ m

de - boes - tar ha - blan - do,
cohol aal - gu - nos ni - ños,
mue - caa mi ma - es - tro,

D D C $\sharp$ m

por ha - blar don - de de - boes - tar ca - lla - do,
por des - nu - dar de pri - sa mis mu - je - res,
por lle - var la ci - cu - taen el bol - si - llo

C $\sharp$ m I. - II.
D D

por ha - blar en voz ba - ja de la
Más de - na vez no ten - go di - ver -

C $\sharp$ m C $\sharp$ m Bm

fe, por ha - blar en voz
sión: más de - na vez no

D A A

al - ta del a - mor. Más de - na
ten - goin - vi - ta - ción. Más de - na

C⁴m F⁴m C⁴m

vez al a - flo ha - go al - go que no se pue - de ha -
 vez al a - flo ha - go al - go que no se pue - de ha -

B^b Dm G

cer: pa - toos - na pie - dra, le - van - to pol - vo que da de -
 cer: pa - toos - na pie - dra, le - van - to pol - vo que da de -

C E A C⁴m

se - os de to - ser. Me lle - noen - ton - ces deop - ti -
 se - os de to - ser. Me lle - noen - ton - ces deop - ti -

F⁴m C⁴m B^b

mis - mo, al - go so - lem - ne quie - ro ha - blar, pe - ro la
 mis - mo, al - go so - lem - ne quie - ro ha - blar, pe - ro la

Dm G C

pie - dra me ca - cén - ci - ma y nun - ca pue - do ter - mi -
 pie - dra me ca - cén - ci - ma y nun - ca pue - do ter - mi -

E A III D (C⁴) D

nar. des - de que - ban! co - le - gio con un

$C\sharp m$ $C\sharp m$ D
 pe - ro, des - de que me rom-
 pí - an la ca - be - za
 por ha - blar de ma - sia - do del ho - rror

$C\sharp m$ Bm D
 y de - cir - lea - se - si - no a un pes - ca -
 dor. Más de - na vez al a - ño
 ha - go al - go que no se pue - de ba - cer; pa - te - qu - na

Dm G C

pie - dra, le - van - to pol - vo que da de - se - os de to -

E A C^{dim} F^{dim}

ser. Me lle - noen - ton - ces deop - ti - mis - mo, al - go so -

C^{dim} B^b Dm

lem - ne que - reha - blar, pe - ro la pie - dra me cae en -

G C E

cá - ma y nun - ca pue - do ser - mi - nar.

Dm E A A

Dm E A E⁷ A

ELOGIO DEL HORROR

13va. canción, 18 de octubre de 1969.

A la memoria de Edgar Allan Poe

Quién no tendrá una historia extraña
entre los dedos, después de lejos
(tela de araña bailando clara
entre dos espejos).

Quién no tendrá una lenta maña
de descubrir continentes viejos
(ojo de brujo, pie de lagarto,
voz sin consejo).

Cuántos hechizos y sortilegios
se romperán
en gotas de lluvia limpia,
lavando el sol.
Cuántos murciélagos y diablejos
volarán lejos,
buscando lunas frescas
para el horror.

Quién no tendrá una casa en ruinas
donde los átomos no penetren
(muro de hiedra, vieja tortura,
sueño de duende).

Hay que buscar una silla seca
para el amor.

PARA EL QUE TIENE PRISA

14va. canción, 19 de octubre de 1969.

Al ala izquierda de las voces,
donde se pega el viento viejo al océano,
va la mayor de las hermanas,
va la mayor de las Antillas
sin perdonarme ni un momento,
sin dejar tiempo ni a una risa,
cuando ya llevo un mes faltando a puerto.

Pero los días se hacen de rogar
para el que tiene prisa por llegar.

No es que me espere una muchacha:
me esperan todas las mujeres, de pronto.
No es que me espere una calle:
me esperan muchas muchas calles.
No es que me espere algún amigo:
me esperan todos los amigos,
todo lo que se ve, todas las madres.

Pero los días se hacen de rogar
para el que tiene prisa por llegar.

Me está esperando mucha tierra,
me está esperando mucho tiempo sembrado.
Me está esperando otra manera
de despertar por las mañanas,
de recorrer descalzo el suelo,
de adormecerme por las tardes
y de robarme por las noches sueño.

Pero los días se hacen de rogar
para el que tiene prisa por llegar.

Y MUCHO MÁS QUE VEREMOS VIENDO

15va. canción, 25 de octubre de 1969.

Edgar Allan Poe y yo
hay rato que paseamos por los sueños,
meditando.
El vestido de levita
y yo cantándole
mis últimas canciones
por los parques desolados
(porque los sueños tienen parques desolados,
y mucho más
y mucho más
que veremos viendo poco a poco).

Pues Edgar Allan Poe y yo,
o Eddy, como yo lo llamo cariñosamente,
conversábamos
acerca de las flores venenosas,
el opio y los puñales de las tribus de thuregs
(porque en los sueños se ven cosas todavía,
y mucho más
y mucho más
que veremos viendo poco a poco).

A veces caminamos hasta Nueva Zelandia
o hasta sitios en el Brasil
donde se cazan buenas cabezas.
Otras, vamos a Grecia
con los contrabandistas,
o bajamos al Maelstrom
por deporte, por decirlo así.

Pero Eddy y yo tuvimos
que dejar de vernos, lamentablemente.
Fue cuando conocí a Lady Ligeia.

La muerta me observaba
demasiado y me gustaba.
Sus ojos parecían mirar
de más allá de donde miran los ojos
comúnmente,
y no noté que Eddy enfurecía.
La muerta me miró hasta que desaparecieron
para siempre
(porque hay cosas como ésta hasta en los sueños,
y mucho más
y mucho más
que veremos viendo poco a poco,
que veremos viendo poco a poco).

LA COSA ESTÁ EN...

16va. canción, 27 de octubre de 1969.

A Bob Dylan

La cosa está en hallarlo a usted
el día menos pensado, en cualquier sitio,
casualmente, donde usted y yo
podamos ver a cuatro manos los alrededores.
La cosa está en lo improbable,
en lo difícil, en lo imposible.
La cosa está allí mismo, donde no debiera estar:
un paso más allá que el largo de las manos.

La cosa está en que un día
haya tiempo para todo:
para hablarnos sin apuros,
para compartir rocíos,
para ser fin de semana como si vivir
fuera tiempo libre, espacio para estar.
La cosa está en las cosas
que yo sé y que usted no sabe,
y en las cosas que usted sabe
y yo no sé todavía,
y en los sueños que nos faltan para realizar
nuestros sueños, que son sueños de canción.

La cosa está en no enloquecer,
en no aceptar, en preguntar
para qué sirven todos los juguetes
que nos han dado guerra
desarmándolos y armándolos.

La cosa está en que no queda
remedio inteligente que no sea
usar las piezas que hay en los rompe-caminos,
e ir tirando por ahora, aunque más allá
persistamos en crear nuestra canción
con las piezas que queramos construir,
que serán igual.

EL UNIVERSO ES UN RASTRO DE HIERROS

17va. canción, 27 de octubre de 1969.

Parece que las cosas nunca
se ponen en su sitio,
pues sólo cambian de lugar
por un tiempo limitado.
Cuando están mucho rato
en el mismo rincón,
cogen moho debajo
y les salen arañas
y les salen culebras
y bichos peligrosos.

Por eso hay ese lleva y trae
por todos lados.
Por eso el universo es un
rastros de hierros,
lleno de hormigas que no
duermen y trabajan,
que pujan, levantan y llevan,
que vuelven a pujar lo mismo.

Parece que las cosas nunca
se ponen en su sitio.

ELOGIO DEL PECADO

18va. canción, 28 de octubre de 1969.

Como la espuma te me subes por la cara
como la espuma roja de un vaso de vino
como una espuma que el recuerdo hace hervir
como una espuma escandalosa es recordar

Yo me delato cuando estoy pensado en ti

Como espuma de vino suben bajan
entran y salen pecados sin dejar rincón
seco donde sentarse

Pero no cambio lo mejor por un pecado
pecar es ser capaz de comprenderlo todo
de ver la tierra sin usar una astronave
pecar es ser capaz de dar un paso más

Yo peco tanto cuando estoy pensando en ti

Toda mi ropa está manchada por tu vino
y no vale que la mande a limpiar
pues la humedad regresa

Tu vino no se cae

ELOGIO DEL PECADO

Andante con moto

Introd.

E A D

ca - ra co - mo laes - pu - ma ro - ja deun va - so de
ca - do pe - car es ser ca - paz de com - pren - der - lo

E E A D

vi - no co - mou - naes - pu - ma quel re - cuer - do ha - ceber -
to - do de ver la tie - rra sin u - sar u - naas - tro

E E *Faz* A D

Co - mo laes - pu - ma te me su - bes por la
cam - bio lo me - jor por un pe -

E E A D

ca - ra co - mo laes - pu - ma ro - ja deun va - so de
ca - do pe - car es ser ca - paz de com - pren - der - lo

E E D B.D.

vi - no co - mou - naes - pu - ma quel re - cuer - do ha - ceber -
to - do de ver la tie - rra sin u - sar u - naas - tro

E E D

vir co - mou - naes - pu - maes - can -
na - ve pe - car es ser ca - paz

B/D# E E

da - lo - sa es re - coe - dar Yo me de -
de dar un pa - so más Yo pe - co

D C# F#

la - to cuan - does - toy pen - san - do en ti
tan - to cuan - does - toy pen - san - do en ti

D D7 B E

Co - mo es - pu - ma
To - da mi ro -

F B/D# A EAG#

de vi - no su - ben ha - jan en - tran y sa - len pe -
pacs - tá man - cha - da por tu vi - no y no va - le

F#m D B/D#

ca - dos sin de - jar rin - cón se - co don - de sen -
que la man - de a lim - piar pues la hu - me - dad re -

E L E E

tar - se Pe - ro no
gre - sa

II. B E D/F# E/G#

Tu vi - no no se ca - e

Poco rall.

A D E

CLEOPATRA

19va. canción, 28 de octubre de 1969.

Resbalando los dedos por el agua,
al pie de su ciudad vieja y caída,
sin esclavos ni antonios, junto al Nilo
vi un día a Cleopatra compungida.

Qué puede hacer un trovador entonces
sino inmediatamente enamorarse,
cantar una canción, hablar un poco,
tratar de hacerse ver: fingir ahogarse.

Por más que quise hacer menos salía;
canté y hablé quizás exagerando,
pero ningún sonido le alzó el rostro
y comprendí lo que estaba pasando.

Sucedía que la reina y el paisaje
que yo creía ver, había sido
la húmeda versión que me dio el río
puesto que me encontraba sumergido.

$C\sharp m_{55}^{b7}$ $F\sharp$ Bm Bm^7 Bm D

to-ni-co, jun-teal Ni-lo
 ción, ha-blar un po-co,
 ni-do leal-zóel ros-tro
 sión que me dioel ri-o

E E^7 $G\sharp m_{55}^{b7}$

viun dí-a Cle-o pa-tra com-pun-
 tra-tar deha-cer-se ver: fin-gir aho-
 y com-pren-di lo quees-ta-ba pa-
 pues-to que meen-con tra-ba-sa-mer-

A $A/C\sharp$ Dm

gi-da, viun dí-a Cle-o
 gar-se, tra-tar deha-cer-se
 san-do, y com-pren-di lo
 gi-do, pues-to que meen-con-

E^9 E A $G\sharp m_{55}^{b7}$

pa-tra com-pun-gi-da.
 ver: fin-gir aho-gar-se.
 quees-ta-ba pa-san-do.
 tra-ba-sa-mer-gi-do.

A E^7 A

$G\sharp m_{55}^{b7}$ A A

II
B♭5

E⁹ A A⁹ A

poes - to que meen - con - tra - ba - sa - mer - gi - do.

E⁹ A poco rit. E A

HACE NO SÉ QUÉ TIEMPO YA

20va. canción, fines de octubre de 1969.

Hace no sé qué tiempo ya
que no le digo a alguien *te quiero*.
Qué extraño es todo por donde he estado.
Qué días más lejos del amor.

Hace no sé qué tiempo ya
que tengo un sobre engavetado
porque le temo, y yo no sirvo
para sentir cosas así.

Nunca he servido para lo que
me ha tocado, desde que no sé
qué causa te alejó.

Puede que fuera causa mía,
pero quién recuerda causas
cuando el tiempo es más dolor.

Mis labios se han endurecido
para decir palabras bellas.
Qué duro es todo lo que yo digo.
Qué suave todo lo que sueño.

Hace no sé qué tiempo ya
que estoy sentado maldiciendo,
sumando noches, restando sueños,
maldito por mi maldición.

Hace no sé qué tiempo ya...

HACE NO SÉ QUÉ TIEMPO YA

Andante con moto

Introd.

C G F C

G C *For* C G

Ha - ce no sé — qué tiem - po

Am G F E

ya — — — — — que no le

E Am Am⁷ D

di - gonal - guien — te quie - ro. Qué ex - tra - ños to - do — — —

G F C F

por don - de hee - ta - do. — — — — — Qué días más le -

C G G C

— — — — — jos del a - mor. — — — — — Ha - ce no sé

C G Am G F

qué tiem - po ya

E E Am Am⁷

que ten-guim so-bre-ni-ga - ve-ta - do por que le te-

D G F C

mo, y yo no sir - vo

F C G G

pa - ra sen - tir co - sas a - sí,

F G A A

pa - ra sen - tir co - sas a - sí.

Dm G C F

Nun - cabe ser - vi - do pa - ra lo que me ha to - ca - do, des - de

B $\flat$ B $\flat$ E Am G

que no sé... qué cau - sa tea - le - jó.

Dm G C F

Pue - de que fue - ra cau - sa mí - a, pe - ro quien re - cuer - da cau -

B $\flat$ E Am D

...sas cuan - do el tiem - po es más... do - lor, es

D G G $\flat$ C C G/B

más do - lor.

Am G F E G G $\flat$

Em $\flat$ G C C G Am

Mis la - bios se han en - du - re - ci - do

G F E E Am
 pa-ra de-cir pa-la-bras be-las. Qué du-réis to-
 do lo que yo di-go.

D G F C/E
 Qué sue-ve to-do lo que sue-flo.

C C G Am G F
 Ha-ce no sé qué tiem-po ya

E E Am
 quees-toy sen-ta-do mal-di-cien-do, su-man-do no-
 ches, res-tan-do sue-flos,

mal - di - to por mi mal - di - ción.

Ha - ce no sé qué tiem - po ya.

mal - di - to por mi mal - di - ción.

Ha - ce no sé qué tiem - po ya.

EL CALENDARIO

21va. canción, principios de noviembre de 1969.

El calendario antiguo
dio una vuelta de un mes
de diferencia.
Nada grave ha pasado
no se asusten de un mes
de diferencia.
Pues nadie va a morirse
es sólo el tiempo de un mes
de diferencia.
Por ejemplo: lo que antes era octubre
hoy es noviembre simplemente.
A nadie ha envejecido
el calendario de un mes
de diferencia.
¿Quién puede envejecer por
una vuelta de un mes
de diferencia?
Sigamos a la mesa
la familia de un mes
de diferencia.
Por ejemplo: lo que antes era octubre
hoy es noviembre simplemente.
Los niños dejen quieto
el calendario de un mes
de diferencia.
Nadie se asombre al ver
un calendario de un mes
de diferencia.
Ojo al que ponga un pero
al calendario de un mes
de diferencia.
Por ejemplo: lo que antes era octubre
hoy es noviembre simplemente.

MARCHA DE LA RUEDA

22va. canción, principios de noviembre de 1969.

Hagamos una rueda
una bandada de locos sin colmillos
un coro de solitarios y de tristes
una fanfarria de genios indispuestos
una horda primitiva con camisas
¿por qué no hacemos algo que tenga que ver?
yo estoy cansado de cansarme de cantar
Hagamos una rueda
los que se comen las uñas en la clase
los que montan a los trenes sin boleto
los que rompemos cristales a pedradas
los que pellizcan a todas las mujeres
hagamos una rueda en L y 23
a ver si la gente se embulla a no vagar
Hagamos una rueda
y vamos a recoger a los que bostezan
y vamos a incorporar a los papagayos
y vamos a darles cuerda por un siglo
hacer una rueda sale muy barato
y los tacaños no se tienen que asustar
sólo tenemos que salir juntos de aquí
Hagamos una rueda
o acaso una ruedita
como una semillita
¿eh?
¿eh?

MARCHA DE LA RUEDA

Andante con moto

Introd.

D A G A

D A G A

D *Voz* A G A

Ha-ga-mos u-na rue-da

enérgico

C

u-na ban-da-de lo-cos sin col-mi-llos un
los que se co-men las u-nas en la cla-se los
y va-mos a re-co-ger a los que bos-te-zan y

C

co-ro-de so-li-ta-rios y de tris-tes pam pam u-
que mon-tan a los tre-nes sin bo-le-to pa pa los
va-mos ain-cor-po-rar a los pa-pa-ga-yos y

D

na fan-fa-ria de ge-nios in-dis-pues-tos pa-ra-ra-pa-pa-pa-pa u-na
que rom-pe-mos cris-ta-les a pe-dra-das pam pam tra-ca-tra-ca-tra tan los
va-mos a dar-les cuer-da por un si-glo ha-

D A (♩ = ♩) F#m Em Bm
 hor - da pri - mi - ti - va con - ca - mi - sas ¿por qué nosa
 que pe - liz - cam a to - das las mu - je - res ha ga - mos
 cer u - na rue - da sa - le muy ba - ra - to y los ta -

Bm Bm7 A F#m Em Bm
 ce - mos al - go que ten - ga que ver? yoes - toy can -
 u - na rue - da en e - ley vein - ti - trés a - ver si
 ca - flos no se tie - nen quea - sus - tar só - lo te -

Bm Bm7 A
 sa - do de can - sar - me de can - tar
 la gen - te seem - bu - lla no va - gar
 ne - mos que sa - lir jun - tos dea - quí

D A G A D A
 Ah

G A D A
 Ha - ga - mos u - na rue - da

G A D A
 Oa - ca - so

G A D A

u-na ru-z-di - ta co - mo...

G A D A

u-na se-mi - lli - ta ¿eh?

Repite Ad. lib. perdiéndose

G A D A G A

¿eh?

CORRO EL RIESGO

23va. canción, 9 de noviembre de 1969.

Por el día voy en el peligro de olvidar;
por la noche me amenaza tu recuerdo extraño.
Corro el riesgo de negarme a ver el día o la noche
—corro el riesgo de querer dejarme ciego—.

Esto pasa diariamente,
aunque estoy acostumbrado a todo
hace mucho tiempo,
demasiado tiempo.

Por el día me entretengo en no pensar en ti;
por la noche me acorralan el temor, los años.
Corro el riesgo de empezar a imaginarme parques
—corro el riesgo de querer dormir sin tener sueño—.

Esto pasa diariamente,
aunque estoy acostumbrado a todo
hace mucho tiempo,
demasiado tiempo.

Por el día tengo miedo de no respirar;
por la noche tengo miedo de quedarme quieto.
Corro el riesgo de que un día se demore el alba
—corro el riesgo de que el miedo se me duerma adentro—.

Esto pasa diariamente,
aunque estoy acostumbrado a todo
hace mucho tiempo,
demasiado tiempo.

LAS MUJERES DE LOS INDIVIDUOS

24va. canción, 10 de noviembre de 1969.

Las mujeres de los individuos
que hacen poesía,
las mujeres de los individuos
que hacen la canción,
deben aburrirse de decir que sí,
que siempre es bueno
todo lo que hacen sus maridos.
¿Es que no se habrán puesto a medir
cuántas veces han hecho creer
que se ha dicho una cosa genial
cuando ha sido algo más del montón,
que hasta un niño ha podido decir?

Pero todas
las mujeres de los individuos
que hacen poesía,
las mujeres de los individuos
que hacen la canción,
dan el visto bueno a cada frase,
a cada coma,
dan el visto bueno a la armonía
—aunque no sepan nada de eso,
aunque nunca hayan ido a la escuela,
aunque sus gustos sepan muy mal—,
pero lo que resulta peor
es que sus mariditos asienten.

Por eso
las mujeres de los individuos
que hacen poesía,
las mujeres de los individuos
que hacen la canción,

son los soldados
más desconocidos
de la historia.

Esto, para que ninguna
venga luego a reclamar.
Así que no se inhiban:
ya cualquiera puede ser
mi mujer.



EL CIRCO

25va. canción, probablemente del 11 de noviembre de 1969.

Acompañado de una larga lista por saber,
con la frescura de un primer día de colegio,
salió otra vez de la mano de la casa en que nació:
las vacaciones estaban siendo un golpe de luz.

Tocaba puertas recogiendo amigos,
acompañaba a las niñas solas,
cortaba flores y las ofrecía
con un pie al aire, sonriendo siempre.

Cantando musiquitas dulces,
de esas que no se escuchan ya,
apareció gritando un circo
que se instaló cerca de allí,
lleno de luces y colores,
magos y mucha diversión.

Pero en la lista de cosas que tenía que aprender
no figuraban los circos por ninguna parte,
y sin que nadie lo viera sacó un lápiz, anotó,
y puso circo con letras de poner inicial.

Con el dinero para la merienda
compró un helado y una rosca dulce,
dando brinquitos se metió en la carpa
que parecía una mamá muy grande.

Cantando musiquitas dulces,
de esas que no se escuchan ya,
pudo saber que su maestra
no le enseñó cierta canción,
y que la vida no cabía
ni en veinticinco listas más.

EL CIRCO

Andante con moto

David D *Voz* Bm

A-com-pa-ña-dote u-na lar-ga
Pe-ro-en la lis-ta-de co-sas que te-

EUG A

lis-ta por sa-ber, con la fres-cu-ra de un pri-mer dí-a
ni-a quea-pren-der no fi-gu-ra-ban los cir-cos por nin-

D Bm

de co-le-gio, sa-lió-tra-vez de la ma-no de la
gu-na par-te, y sin que na-die lo vic-ra sa-cón

ca-saen que ha-ció: las va-ca-cio-nes es-ta-ban sien-do
 lá-piz, a-mo-tó, y pu-so cir-co con le-tras de po-

gol-pe de luz. To-ca-ba puer-tas re-co-
 mer i-ni-cial. Con el di-ne-ro pa-ra

gien do-a mi-gos,
 la me-rien-da

a-com-pa-ña-ba las ni-ñi-tas so-las,
 com-prun he-la-doy u-na ros-ca dul-ce,

cor-ta-ba flo-res y las o-fre-la
 dan-do brin-qui-tos se me-ti-ón

ci-a con un pieal ai-re, son-ri-
 car-pa que pa-re-ci-au-na ma-

A D Bm

en do siem - pre.
má muy gran - de.

Più mosso (Valse)

E E A

Can - tan - do mu - si - qui - tas dal :
Can - tan - do mu - si - qui - tas dul :

A E E

ces, de e - sas que no se
ces, de e - sas que no se

A A Dm

es - cu - chan ya, a - pa - re -
es - cu - chan ya, pu - do sa -

Dm Dm/A A A

ció gri - tan - dojan cir - co
ber que su ma - es - tra

E E A

que seins - ta - ló cer - ca des -
no leen - se - hó cier - ta can -

A Dm Dm
 Il- lón, lle - no de lu - ces y co -
 ción, y que la vi - da no ca -

Dm/A A A E (.)
 lo - res, ma - gos y mu -
 bí - a nien vein - ti -

E A A Dm
 cha - di - ver - sión. lle - no de
 cin - co lis - tas más. y que la

Dm Dm/A A A E (.)
 lu - ces y co - lo - res, ma - gos y mu -
 vi - da no ca - bí - a nien vein - ti -

E A A L
 cha - di - ver - sión. A
 cin - co lis - tas más.

E A E A

A (D.C.) II A E/G# A
 E D tempo primo Bm

ME SONABA LA NARIZ

26va. canción, probablemente del 12 de noviembre de 1969.

Una vez, muchas veces, casi siempre,
se daba un banquete, se develaba un busto,
se intercambiaban relaciones históricas,
se grababa una mano en el cemento
—sucedió cosas inolvidables a montones—,
todo era muy solemne, y entonces yo
me sonaba la nariz.

De pronto todos me miraban
como si fuera algo muy raro
necesitar hacer la cosa más común.
Y yo guardaba mi pañuelo
tímidamente en el bolsillo,
agradeciéndole a la gripe la ocasión.

Una vez, muchas veces, casi siempre,
he podido saber que las necesidades
no suelen observar la misma etiqueta
que la gente acostumbra a practicar
(y en este sentido puede ser muy útil una gripe).
Desde entonces, cuando estoy entre camellos,
un segundo antes de decir adiós
me sueno la nariz.

Y, desde luego, todos miran
como si fuera algo muy raro
necesitar hacer la cosa más común.
Entonces guardo mi pañuelo
tímidamente en el bolsillo,
agradeciéndole a la gripe la ocasión.

Observación: Si no se tiene gripe a mano,
aunque es muy fácil conseguirla,
nada más simple que un ladrillo y a correr.
Pero se advierte que el efecto
no va a ser tan descalabrante
como sonarse la nariz diciendo adiós.

LOS PÁJAROS

27va. canción, 13 de noviembre de 1969.

Como todo el mundo,
una vez yo tuve un amor
que, como dice Pablo,
era como un manantial.
Pero yo era aventurero
y di con otra mujer,
y puse a un lado mi pájaro
porque había cien volando
sobre mí.

Qué viejo error:
siempre se acaba llorando,
cantando cosas muy tristes.
Como si fuera bonito
usar dolor tan gastado
y tan terco, pese al tiempo.

Hoy con cien anécdotas
yo pudiera ilustrar
cómo la aventura
no siempre acaba feliz,
aunque, por supuesto,
no hay regla sin excepción.
Cuando menos, recomiendo
se asegure un pajarito
antes de ir
a merodear
los cien mil que estén volando.

Pero cierren bien la jaula,
que los pájaros se sueltan
y el primero es el que canta
la palabra, la belleza.

LOS CAZABRUJAS DE DORES

(FARSA EN CUATRO ACTOS)

28va. canción, mediados de noviembre de 1969.

(Primer acto)

Los cazadores salen,
los cazadores bailan,
los cazadores sueñan
con un planeta
de brujas por quemar.
Los cazadores miran,
los cazadores buscan,
los cazadores prenden
una candela
para salvar a Dios.

(Segundo acto)

Ahora sale una niña
bien correcta,
y aunque la niña
se ha cortado las trenzas,
los cazadores tiemblan
ante aquella belleza.
Pero uno tiene
cara de aberrado
y grita que dónde está
su cinturón de castidad,
y se le tiran
para quemarla en la hoguera
—por brujita—,
para quemarla en la hoguera
—pobrecita—,
para quemarla en la hoguera
—ay—.

(Tercer acto)

Pero entra nuestro héroe
seguido de una pila de mujeres
que le dicen canciones y poemas,
viejos, niños, todos agradecidos.
El héroe está a la moda:
pantalones con pliegues,
zapatos de dos tonos,
la patilla cortada
y el pelo bien corto.
Y se ríe al ver los cazadores
con sus pelos tan largos
y sus mallas estrechas,
arrastrando a la niña
a morir en la hoguera
en nombre de Dios.

Entonces los cazadores enfurecidos
sueltan la niña y se abalanzan sobre nuestro héroe
que ya espera en guardia y desarmado.
Nuestro héroe se mueve rápido, esquiva los espadaños
y responde con sus puños limpios y les da:
uno, dos, tres, cuatro,
cinco, seis, siete, ocho,
nueve,
diez piñazos bien dados,
y todos se derrumban.

Mientras todos lo aclaman
como es natural,
va y recoge a la niña
que ya está desmayada,
de un beso la despierta,
y se van muy felices,
sabiendo que no quedan
cazadores de brujas.

(Cuarto acto)

Los cazadores salen,
los cazadores bailan,
los cazadores sueñan
con un planeta
de brujas por quemar.
Los cazadores miran,
los cazadores buscan,
los cazadores prenden
una candela
para salvar a Dios.

(Telón)

LOS CAZABRUJAS DE DORES

(Farsa en cuatro actos)

Allegretto

Introd.

G C D G C D Bm Bm⁷G G⁷F#

Em A D₄ D For (hablado) G C

(pri-mer ac-to) Los ca-za-do-res sa-len,
Los ca-za-do-res mi-ran,

D G C D Bm Bm⁷/A G

los ca-za-do-res bai-lan, los ca-za-do-res sue-ñan con un pla-ne-ta de
los ca-za-do-res bus-can, los ca-za-do-res pren-den u-na can-de-la pa-

Andante

Em A D₄ D D D D

bru-jas por que-mar. (se-gun-do ac-to)
ra sal-var a Dios.

D F

A-ho-ra sa-le u-na ni-fi-en-cio-er-cta, ya-un-que la ni-fi-en-cio-er-cta-do las tren-zas,

B^b C D

los ca-za-do-res tiem-blán an-ten-que-lla be-le-za

D F

Pe-rou-motio-ne ca-ra de-a-bo-ra-do y gri-ta que dón-de-s-tá... su cin-tu-rón...

E♭ D⁷ C

de cas-ti-dad, y se le ti-ran pa-ra que-mar-la en la ho-gue-ra—por bru-ji-ta—

D⁷ C D⁷ D

pa-ra que-mar-la en la ho-gue-ra—po-bre-ci-ta— pa-ra que-mar-la en la ho-gue-ra—ay—

Allegro

D G A D

(ter-cer ac-to)

D G A D D G A D

Pe-ro-en-tra nues-tro hé-roe—

D G A D G A D

se-gui-do de-sa-pi-la de mu-je-res

D G A D D G A D

que le di-cen can - cio - nes y po - e - mas, vie - jos, ni - ños, to - dos a - gra - de - ci - dos.

D G A D D G A D

El hé - roes - tía la mo - da:

Poco rall. -----

D G A D D G A D

pan - ta - lo - nes con plie - gues,

Poco Meno mosso ($j = \text{♩}$)

D G A D G A D

za - pa - tos de dos to - nos, la pa - ti - lla cor - ta - da

($j = \text{♩}$)

D G A D D

y el pe - li - to bien cor - so.

Andante ($j = \text{♩}$)

G A D D Am Am

Y se rí - gal ver los ca - za - do - res

D D D

guar - díay de-sar-ma-do. Nues-tro hé-roe se mue-ve rá - pi - do, es -

D S D D

qui-va los es - pa-da-zos y res - pon - de con sus pu - ños lim - pios y les

Poco accel. - - - - -

D Eb E F F# G G# A Bb

da: u - no, dos, tres, cua-tro, cin - co, seis, sie - te, o - cho,

a tempo

B C

nue-ve, diez pi - ña-zos bien da-dos, y to-dos se de - rum-ban.

Allegro

D G A D G A D

D G A D G A D

Mien-tras to-dos loa - cla - man

D G A D G A D

co-mo es na-tu - ral,

Andante

Am Am D7 D7

vay re-co - gea la ni - ña que ya es-tá des-ma-ya - da,

G G C C

de un be - so - la des-pier - ta, y se van may fe - li - ces,

Am Am D C D

sa - bien - do que no que - dan ca - za - do - res de

Tempo primo

G G G C D G

bru - jas. (cuar-to ac-to)

C D Bm Bm7/A G G7/F# Em A D4 D

G C D G

Los ca - za - do - res sa - len, los ca - za - do - res bai - lan,
Los ca - za - do - res mi - ran, los ca - za - do - res bus - can,

C D Bm Bm⁷ G G⁷/F# L Em A D

los ca - za - do - res sue - ñan con un pla - ne - ta de
los ca - za - do - res pren - den u - na can - de - la pa - bre - jas por que - mar.

II. Poco rit. ----- a tempo

Em A D ten. D G

ra sal - var a Díos. (Te - lón)

ten. ten.

ÉRASE QUE SE ERA

29va. canción, 24 de noviembre de 1969.

Eramos una vez un grupo de nueve o de diez
que coincidía cada noche:
una suerte de sueños que hacían cuadrilla,
unos buenos muchachos riendo juntos.
Érase que se era una vez...

Por esa época se amaba tanto, qué sé yo:
¡qué época tanta de amores!
Desfilábamos juntos, se hacían poemas,
y las calles que buenos gustos tenían.
Érase que se era una vez...

De uno
en fondo
pasábamos
por la misma canción:
era uno,
eran dos,
eran tantos y qué sé yo,
pero era
bonito
mirarnos, vernos sufrir.
Érase que se era una vez...

Era
imposible
pasar
un sólo día sin morir,
sin gritar,
sin reír,
sin comprender, sin amar.

Qué desastre
de gente
que no podía estar en paz.
Érase que se era una vez...

Yo no sé si fue el tiempo
que lo vuela todo,
o si fuimos nosotros
detonando el tiempo,
pero nos fragmentamos
como una granada.
Érase que se era una vez...

Yo no sé si ha llovido
una lluvia que moje
cada esquirla en el sitio
en que haya caído,
si hay guardada una tarde
común en el tiempo.
Érase que se era una vez...

Yo no sé si ha servido
de algo o de nada
que haya habido pasado
y que quede recuerdo.
Yo no sé si mañana
pensaré lo que hoy vivo.
Érase que se era una vez...

ÉRASE QUE SE ERA

Moderato

Introd

The musical score is written for voice and piano. It begins with an introduction in C major, marked 'Moderato'. The piano part features a rhythmic pattern of eighth notes in the right hand and a simple bass line in the left hand. The vocal line enters with the lyrics 'É-ra-mos u-na vez un gru-po de nue-ve de diez'. The score continues with several measures of music, including a section marked 'F#dim' and 'G' with the lyrics 'que coin-ci-dí-a ca-da no-che: (qué-po-ca tan-ta des-mo-res!)'. The final line of the score shows the lyrics 'u-na suer-te de Des-fi-lá-ba-mos'.

É-ra-mos u-na vez un gru-po de nue-ve de diez
Por e-sa é-po-ca se-a-ma-ba tan-to, qué sé yo:

que coin-ci-dí-a ca-da no-che: u-na suer-te de
(qué-po-ca tan-ta des-mo-res!) Des-fi-lá-ba-mos

Em P⁷ Dim F Em

sue- ños que ha- cían cua - dri - lla, u - nos bue - nos mu - cha - chos ri -
 jun - tos, se ña - cían po - e - mas y las ca - lles qué bue - nos gus -

F C G Am

en - do jun - tos. É - ra - se que se - ra u - na vez.
 tos te - ní - am. É - ra - se que se - ra u - na vez.

I. F^{dim} G II. F^{dim}

G C C

Allegro vivace

De u - ñen fon - do pa -
 E - ra im - po - si - ble pa -

C G Am

sá - ba - mos por la más - ma can - ción: e - ra
 sar un so - lo día sin mo - rir, sin gri -

Am Am Am

u - no, e - ran dos, e - ran tan - tos y qué sé
 tar, sin re - lir, sin com - pren - der, sin a -

G G G

yo, pe - ro e - ra bo - ni - to mi -
mar. Qué de - sas - tre de gen - te que

G F F

rar - nos, ver - nos su - frir. É - ra - se que se -
no po - día - tar en paz. É - ra - se que se -

Em G C C

ra u - na vez
ra u - na vez

C C D# F# G G

G G F F F

Em G C C

Yo no sé si fue
Yo no sé si ha llo -

C⁷ C⁷ F F

tiem - po que lo vue - la to - do, o si fui - mos no -
vi - do u - na llu - via que mo - je ca - daes - quir - ien el

D⁷ D⁷ C C

so - tros de to - nan - doel tiem - po, pe - ro nos frag - men -
si - tiem que ha - ya ca - l - do, sibay guar - da - da - na

G G F F Dm⁷

ta - mos co - mo u - na gra - na - da. É - ra - se que se -
tar - de co - mún en el tiem - po. É - ra - se que se -

Em G C C

ra u - na vez... Yo no sé siha ser -
ra u - na vez...

C C F F

vi - do de al - go de na - da queha - yaha - bi - do pa -

D⁷ D⁷ Poco rall. D C Tranquilo C

sa - do y que que - de re - cuer - do. Yo no

C G G F

sé si ma - ña - na pen - sa - ré lo que hoy vi - vo. É - ra -

F Em G *Allegro*
C

se que se e - ra u - na vez...

C C C D#F# G

G G G F F

F Em G7 C

C C C D#F# G

LA PRIMERA MENTIRA

30va. canción, 25 de noviembre de 1969.

Cuando estuve en un bosque encantado,
noté con asombro que una piedra me cantaba,
con modulaciones y con timbres de tenor.

Debajo de la piedra había un sapo invernando
y supe que era el sapo el que cantaba,
y me fui buscando maravillas que saber.

Quería una princesa convertida en un dragón;
quería el hacha de un brujo para echarla en mi zurrón;
quería un vellocino de oro para un reino;
quería que Virgilio me llevara al infierno;
quería ir hasta el cielo en un frijol sembrado
y ya.

De lejos vi una fuente que brillaba
y corrí hacia ella, pues tenía aguas de oro
—era inconfundible aquel color como miel—.

El sol se reflejaba en la fuente abandonada
y supe que era el sol el que brillaba.
Desilusionado por dos veces me alejé.

Quería una princesa convertida en un dragón;
quería el hacha de un brujo para echarla en mi zurrón;
quería un vellocino de oro para un reino;
quería que Virgilio me llevara al infierno;
quería ir hasta el cielo en un frijol sembrado
y ya.

Después de mil fracasos como estos
me sentí muy tonto. Nos habían engañado,
y me fui a buscar al primer hombre que mintió.

Caminé los caminos, recorrí los recorridos,
pero cuando hallé al culpable
(ah pero cuando hallé al culpable),
hecho un mar de lágrimas, al verme, me pidió:

Yo quiero una princesa convertida en un dragón;
quiero el hacha de un brujo para echarla en mi zurrón;
yo quiero un vellocino de oro para un reino;
yo quiero que Virgilio me lleve al infierno;
yo quiero ir hasta el cielo en un frijol sembrado
y ya.

LOS MUERTOS Y LOS VIVOS

31va. canción, 26 de noviembre de 1969.

Muy buenos días en primer lugar,
si es de día.
Muy buenas noches en primer lugar,
si es de noche.
Muy buena vida en primer lugar,
si es de vida.
Muy buena muerte en primer lugar,
si es de muerte.
Buenos días,
si se mira hacia el cielo y se ve claridad.
Buenas noches,
si se mira al cielo y se ve oscuridad.
Buena vida,
si detrás del espejo hay un nombre.
Buena muerte,
si detrás del espejo hay un hombre.

Pueden oír la radio,
leer el diario,
vestir de nuevo,
tener dinero,
dormir de noche,
lavar un coche,
casarse un día,
ir en tranvía,
hablar del tiempo,
sentir el viento:

los muertos saben tanto de la vida
como yo.

Muy buenos días en primer lugar,
si es mañana.
Muy buenas noches en primer lugar,
si es mañana.

Muy buena vida en primer lugar,
si es mañana.
Muy buena muerte en primer lugar,
si aún es hoy.
Buenos días,
si se mira hacia el cielo que no es día ya.
Buenas noches,
si se mira hacia el cielo que no es noche ya.
Buena vida,
si detrás del espejo no hay nadie.
Buena muerte,
si detrás del espejo está el aire.

Pueden sentir olores,
cambiar colores,
volar al cielo,
hablar del hielo,
dormir flotando,
cantar cantando,
amar con todos,
viajar en globo,
hacer un puente,
saberse gente:

los vivos saben tanto de la muerte
como yo:

los muertos saben tanto de la vida
como yo.

HAS DE SABER MI NOMBRE

32va. canción, 3 de diciembre de 1969.

Para amarme con la fuerza que yo necesito
con la fuerza de todo el amor
para odiarme con la fuerza que yo necesito
con la forma más fiera de odiar
has de saber mi nombre
sólo saber mi nombre.

Yo me llamo semilla
cuando la tierra exige un hijo más
yo me llamo rocío
cuando la noche es seca y tiene sed
yo me he llamado compañía
yo me he llamado intensidad
pero por fuerza de costumbre
me llamo bala casi siempre.

Para amarme con amor frente a viento y marea
con amor que se puede tocar
para odiarme con el odio que más se recrea
—con el odio que apaga la luz—
has de saber mi nombre
sólo saber mi nombre.

Yo me llamo llovizna
si hay melancolía que vivir
yo me llamo saludo
cuando la ausencia estorba caminar
yo me he llamado poesía
yo me he llamado una canción
pero por fuerza de costumbre
me llamo bala casi siempre.

COMO TODO EL MUNDO

33va. canción, 4 de diciembre de 1969.

Yo hablo sencillo, como todo el mundo.
Puedo repetir,
si hay alguien que no ha entendido bien.

Me gusta enamorarme, y, como todo el mundo, salgo
por la puerta que da al fondo de las casas.
Procuro no pisar las flores,
cruzo por las esquinas de la calle
y saludo si me quieren saludar.
No tengo aún despertador, pero ya lo tendré
—mientras que me despierten los vecinos—.
Debajo de la almohada no escondo armas de hielo
que ni en sueños he aprendido a disparar.

Yo hablo sencillo, como todo el mundo.
Puedo repetir,
si hay alguien que no ha entendido bien.

Me gusta Casablanca, también el chocolate
y fumar cuando termino de comer.
Me gusta la cerveza fría, que no haya ruido si trabajo
y aún me gustaría patinar.
Prefiero andar en ropa de la calle, porque
así puedo juntarme a las aceras mejor.
Me gustan las películas de Bergman,
los poemas de Vallejo
y las canciones de Pablo Milanés.

Yo hablo sencillo, como todo el mundo.
Puedo repetir,
si hay alguien que no ha entendido bien.

JOSÁH, LA QUE PINTA

34va. canción, 5 de diciembre de 1969.

Sucedió que una vez, hace tiempo,
hubo un militar
y el ejército fue una cadena
de descubrimientos.
No podía perderse un amanecer,
pues la diana era antes que la claridad
y se hizo costumbre del día
salir con el sol.
Supo cosas que sólo se aprenden así,
madrugando y mirando la hierba mojada,
y se hizo costumbre una forma
distinta de ver.

Sucedió que una noche
llegó al universo Josáh,
como una aparición de figuras
en el sentimiento.
Vino de la ciudad donde viven los magos
y llegó con el alma colgada del cinto,
sin saber que un soldado en el pecho
no tiene fusil.
Encantó, revolió, disgregó los aplomos,
puso tiendas gitanas en todos los templos
y era sólo una niña jugando
a persona mayor.

"Josáh, la que pinta, déjate ver"
decía el soldado, decía el viento
y la naturaleza, con lenguaje
que aún se puede oír...

Sucedió que se hizo tristeza
el semblante del tiempo:
cada día era un Nudo Gordiano
sin pies ni cabeza.

Las mañanas dejaron de significar,
en más de una ocasión no se cumplió el deber:
cada pase era un Día de Reyes
en el curso de un mes.
Todo era Josáh, que bailaba a la noche
una orgía pagana estallando en la piel;
todo era Josáh, la que pinta,
bailando el amor.

Pero el mundo da vueltas
y todo regresa a su cauce:
ya no se era soldado, y Josáh
se escondió en su país.
El que fuera soldado volvió a carpintero,
a ingeniero de minas o quizás boxeador,
aunque nunca regresa completo
el soldado a su casa.
Entre días y ruidos se hallan recuerdos,
se revuelven gavetas, se sonríe al ver objetos
como un tiempo que se ha repartido
en papeles y fotos.

"Josáh, la que pinta, déjate ver"
decía el soldado, decía el viento
y la naturaleza, con lenguaje
que aún se puede oír...

DEBO PARTIRME EN DOS

35va. canción, 5 de diciembre de 1969.

No se crean que es majadería,
que nadie se levante aunque me ría:
hace tiempo que vengo lidiando con gente
que dice que yo canto cosas indecentes.

"Te quiero, mi amor, no me dejes solo;
no puedo estar sin ti, mira que yo lloro."

¿No ven?, ya soy decente, me fue fácil.
Que el público se agrupe y que me aclame.
Que se acerquen los niños, los amantes del ritmo.
Que se queden sentados los intelectuales.
Debo partirme en dos, debo partirme en dos.

Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa la suerte que pueda correr una canción.
Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa que luego me suspendan la función.

Yo también canté en tonos menores;
yo también padecí de esos dolores;
yo también parecía cantar como un santo;
yo también repetí en millones de cantos

"te quiero, mi amor, no me dejes solo;
no puedo estar sin ti, mira que yo lloro".

Pero me fui enredando en más asuntos
y aparecieron cosas de este mundo:
"Fusil contra fusil", "La canción de la trova",
y "La era" pariendo se puso de moda.

Ay, pero
debí partirme en dos,
debí partirme en dos.

Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa la suerte que pueda correr una canción.
Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa que luego me suspendan la función.

Yo quería cantar encapuchado
y después confundirme a vuestro lado,
aunque así no tuviera amigos y citas
y algún que otro favor de una chica bonita.

Te quiero, mi amor, no me dejes solo;
no puedo estar sin ti, mira que yo lloro.

No voy a repetir ese estribillo:
algunos ojos miran con mal brillo
y estoy temiendo ahora no ser interpretado.
Casi siempre sucede que se piensa algo malo.
Debo partirme en dos, debo partirme en dos.

Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa la suerte que pueda correr una canción.
Unos dicen que aquí, otros dicen que allá
y sólo quiero decir, sólo quiero cantar
y no importa que luego me suspendan la función,
mi función.

LAS RUINAS

36va. canción, 7 de diciembre de 1969.

Los caldeos, los asirios, la Roma del poder
supieron resumir mejor;
los helenos, los egipcios, los hijos de Israel
ya estaban conversando del amor.
Hubo templos y ciudades sólo para adorar
el culto del alma y la piel;
hubo diosas seductoras y bosques para amar,
y hasta la guerra hubo por una mujer.

¿Qué te podría decir desde hoy?

¿Qué ceremonia podría venerar?

Siglos pesados como coliseos
aplastan cualquier expresión.

Hay piedras, hay ruinas oyéndome hablar,
oyendo decir: "te amo, te amo".

Palabras que han cruzado

el desierto entre dos,
circundaron la tierra y

volvieron del sol:

"...te amo, te amo..."

Después de pasado tanto, no puede importar
que ponga un dedo en el amor;
que me guste observarte a través del cristal
de un vaso dibujado con color.
Es lo que nos han dejado. Me debo conformar
con la simpleza de querer:
me dedico a poner flores alrededor de ti
y palmo a palmo a bendecir tu piel.

El siglo XX no da tiempo a más:
en su corriente se ahogan las ruinas.
Mas el torbellino se para a momentos,
y hay calma y hay contemplación.
Entonces las ruinas pueden escuchar,
pueden sonreír: "te amo, te amo..."

Cuelgan de las palabras
zargazos del mar.

Son cristal de la nieve
y sabor de la sal:

"...te amo, te amo..."

Del polvo de las ruinas
se levanta el amor:
polvo que se respira
y de nuevo voló.



LAS RUINAS

Allegretto
Introd.

C C C C

The piano introduction consists of four measures in 2/4 time. The right hand plays a series of eighth notes (C4, D4, E4, F4, G4, A4, B4, C5) in a descending pattern. The left hand plays a series of eighth notes (C3, B2, A2, G2, F2, E2, D2, C2) in an ascending pattern.

Faz C Am Am

Los cal-de-os, los a-si-rios, la Ro-ma del po-der su-

The vocal line starts with a half note C4, followed by a quarter note D4, a quarter note E4, and a half note F4. The piano accompaniment consists of eighth notes in the right hand and eighth notes in the left hand.

F F# F Em Em

pie-ron re-su-mir me-jor,

The vocal line starts with a half note F4, followed by a quarter note F#4, a quarter note F4, and a half note E4. The piano accompaniment consists of eighth notes in the right hand and eighth notes in the left hand.

D D# F# G G#

los he-le-nos, los e-gip-cios, los hi-jos de Is-ra-el y es-

The vocal line starts with a half note D4, followed by a quarter note D#4, a quarter note F#4, and a half note G4. The piano accompaniment consists of eighth notes in the right hand and eighth notes in the left hand.

Dm/F F F# G7/F F G G7

ta-ban con-ver-san-do del a-mor.

The vocal line starts with a half note Dm/F, followed by a quarter note F, a quarter note F#, and a half note G. The piano accompaniment consists of eighth notes in the right hand and eighth notes in the left hand.

C C Am Am

Hu-bo tem-plos y ciu-da-des só-lo pa-ra-do-rar el

The vocal line starts with a half note C4, followed by a quarter note C4, a quarter note A3, and a half note A3. The piano accompaniment consists of eighth notes in the right hand and eighth notes in the left hand.

F F# F Em Em

cul - to del al - may la piel;

D D/F# G G G#

hu - bo dio - sas se - duc - to - ras y bos - ques pa - ras mar, y has -

Dm F F G7 F F G G7 G G#

ta la gue - rra hu - bo por u - na mu - jer.

G# C C D

¿Qué te po - drí - a de - cir des - de hoy?

D G G G#

¿Qué ce - re - mo - nia po - drí - a ve - ne -

G7 G Am Am Em

rar? Si - glos pe - sa - dos co - mo co - li -

Em Am Am7/G j F#m/b5
 se - os a - plas - tan cual - quier ex - pre - sión.

B4 B Em j Em j Am Am
 Hay pie - dras, hay rui - nas o - yén - do - me - ha - blar,

C/G G G4 G F G C C
 o - yén - do de - cir: le a - mo,

D D G7 G G G7/F
 le a - mo,

G7/F F F C j
 Pa - la - bras que han cru - za - do el de -

C j G4 G4 G G
 sier - to en - tre dos,

F F 3 C/E 3 C/E 3
 cir - cun - da - ron la tie - rray vol - vie - ron del

G₄ G₄ G G
 sol: ...te

C C D D G
 a - mo, te a - mo.

G G⁷/F G⁷/F C D

G G G⁷ G⁷

C C Am Am
 Des - pués de pa - sa - do tan - to, no pue - de im - por - tar que

F F⁹ F Em Em D

pon-gan de-don el a - mor, que me gus-te

D/F# G G/G F F

ob-ser-var-te a tra-vés del cris-tal de un va-so di-bu-ja-do

G G/G C C

con co - lor. Es lo que nos han de-ja-do. Me

Aa Am F F⁹ F Em

de-bo con-for-mar con la sim-ple-za de-que-rer

Em D/F# D7 D/F# G G/G

me de-di-ca po-ner flo-res al re-de-dor de ti y

F F G G/G C

pal-ma pal-ma ben-de-cir-tu piel. El si-glo

C D D G

vein - te no da tiem - poa más: en su co -

G F G⁷ Am Am

rien - te sea - ho - gan las rui - nas. Mas el tor - be - lli - no se

Em Em Am Am⁷/G j f#m⁷b⁹

pa - ra mo - men - tos, y hay cal - ma y hay con - tem - pla - ción.

B₄ B Em j Em j Am Am

En - ton - ces las rui - nas pue - den es - cu - char,

C/G G G⁷ G F G Am Am

pue - den son - re - ir: ...te a - mo,

D D G⁷ G G G⁷/F

te a - mo.

G⁷/F F F C/E³ C/E³

Cuel - gan de las pa - la - bras zar - ga - zos del

G₄ G₄ G G

mar.

F F³ C/E³ C/E³ G₄

Son cris - tal de la nie - vey sa - bor de la sal:

G₄ G G C C

...fe a - mo,

D D⁷/F⁷ G G G⁷/F⁷

fe a - mo...

G⁷/F F F C/E³ C/E³

Del pol - vo de las rui - nas se le - van - ta el a -

G₄ G₄ G G
 mor.

E F 3 C/E 3 C/E 3 G₄
 pol - vo que se res - pi - ray de nue - vo vo - ló.

G₄ G G C⁹ C C
 se a - mo...

D D G⁷ G G G⁷ G⁷ G
 se a - mo...

C C D D G⁷ G G
 a - mo... se a - mo...

G⁷/F G⁷/F C D G
 se a - mo...

¿SONETO?

37va. canción, 8 de diciembre de 1969.

Se sabe nada todavía, te digo,
Sócrates: poco ha caminado el mundo.
De tu ciudad viejísima de vino
a la mía de hierro hay un segundo.

Hemos seguido hablando con tus frases
—damos saltitos en la noche, a veces—,
Cualquier materia extraña se deshace
en la simpleza humilde de los peces.

Llegamos a la luna, nos matamos,
leemos diarios, somos enemigos
y no se sabe aún por dónde vamos.

La energía nuclear no es buen testigo
de que se sepa más que tú, mi hermano.
Se sabe nada todavía, te digo.

JERUSALÉN, AÑO CERO

38va. canción, 9 de diciembre de 1969.

De mano en mano se pasa la verdad
y en cada mano olvidará algo de cierto,
y también se llevará de cada mano el parecer.
Si camináramos calendario atrás,
todo estaría al revés.

Algunos dicen que es falso
y otros repiten que es cierto,
que entró en Jerusalén siendo de día.
Se dice que su túnica era blanca,
que iba posada en sus ojos
un ave del mediodía.

Aquel fue tiempo de tumbas,
aquel fue tiempo de flautas,
de mercaderes, de Legión Romana.
Se dice que la chusma lo seguía,
que en su palabra sencilla
se lavaba la mañana.

El Rey de los Judíos,
el Hijo de los Hombres,
el Cristo, el Nazareno lo llamaban.

Jerusalén, año cero, y se cambió
la suerte con lo que pasó;
Jerusalén, año cero, y Nazaret
y el caserío de Belén;
Jerusalén, año cero, fue el lugar
donde ocurrió o donde no.

Fue enemigo del Imperio
y amigo de la palabra,
decía que todo era para todos.

Se dice que enseñaba a los pastores
a compartir las ovejas
y a cuidarse de los lobos.

Tanta enseñanza hizo ruido
en el poder de los templos
y en la madera lo clavarón recio.
Se dijo que por mago o hechicero,
pero si la historia es cierta
fue porque hiciera silencio.

El Rey de los Judíos,
el Hijo de los Hombres,
el Cristo, el Nazareno lo llamaban.



EN MI PAÍS

39va. canción, 10 de diciembre de 1969.

Los insectos, los ratones y las ratas
darán brincos por las calles
y serán aplastados por los autos
que pasan con velocidad
por las desiertas avenidas de mi país.

En las casas que son altas habrá luces
que se encienden y se apagan,
gentes que aman y trabajan,
sólidos misterios siempre para uno
que pasa por debajo, en mi país.

—Levántate, que vamos al doctor —dice una voz.
—Levántate, que tienes que estudiar —dice otra voz.
—Levántate, vamos a trabajar —dice otra voz.
—Levántate, te toca ya el fusil —dice otra voz.

—Son las seis de la mañana, hora de tomar café.
—Vete a la panadería y trae el pan después.
—Son las seis de la mañana, ven y mira amanecer.
—¡Déjame dormir tranquilo, que ya lo veré!
—Son las seis de la mañana, te va a pasar como ayer,
que te quedaste dormido y se te fue el tren.
—Son las seis de la mañana y la escuela queda allá.
No lo pienses más, muchacho, te van a regañar.

Las mujeres y los hombres
estarán
terminando de amarse ahora.
Debe ser por la mañana
y deben quedar algunos dentro
de sus casas, por el frío,
en mi país.

CUANDO DIGO FUTURO

40va. canción, 11 de diciembre de 1969.

Te convido a creerme
cuando digo futuro.
Si no crees mi palabra
cree la angustia de un grito,
cree en mi cuerpo,
cree en mis manos
que se acaban.

Te convido a creerme
cuando digo futuro.
Si no crees en mis ojos
cree el brillo de un gesto,
cree en la tierra,
cree en la lluvia,
cree en la savia.

Hay veinte mil nuevas semillas
en el valle desde ayer.
Hay restos de desesperados,
hay el hombre y su mujer.
Los hierros se fundieron ya:
hay la paciencia y queda más.

Hay un país de roca en ruinas
bajo otro país de pan.
Hay una madre que camina
codo a codo con su clan.
Los hierros se fundieron ya:
hay la paciencia y queda más.

Hay cuatro niños ahora mismo
sonriendo en una playa,
y en la trastienda de una bala
un militar que no ha dormido.

Y aquella misma muchachita
vuelve a recortar su saya
(es importante desde un niño
hasta el largo de un vestido).
Los hierros se fundieron ya:
hay la paciencia y queda más.

Yo te convido a creerme
cuando digo futuro.



MARTIANOS

41va. canción, 11 de diciembre de 1969.

Yo soy un grano de arena,
una hoja más en un árbol
y cada ola me enseña
y cada brisa trae algo.

No he visto todas las tierras,
no he visto todos los mares,
pero he sentido la guerra
silbando por todas partes.

Cuando nací me dijeron:
naciste por la esperanza.
Así le digo a mi hijo
y parto hacia la matanza.

Quiero que pare la muerte,
yo quiero que pare el frío
para poder dedicarme
a flor, a viento y a río.

El mundo me dio las manos,
dos reinos hacen la suerte.
Llevo una flor en la diestra
que es el reino de la muerte.

De amor yo vivo y de espada,
de boca y puertas abiertas.
Hay que vivir de una bala.
Hay que morir de una fiesta.

Qué duras son esas noches
en que queremos ser buenos
y hay que matar sollozando
y hay que morir sonriendo.

LA ALEGRÍA

42va. canción, 22 de diciembre de 1969.

No queda nada que pueda querer
no queda nada que pueda desear
He combinado la sal con la miel
he conseguido más de lo normal

Ni una alegría yo voy a buscar
mi alegría es de humo y fragor
No está ni arriba ni abajo ni atrás
quizás delante tras otro sudor

Mi sonrisa no está en la yerba ni en el viento
mi sonrisa no está en la luna ni en el mar
mi sonrisa no está en un cuerpo de mujer
mi sonrisa no está en el día
(ni siquiera está en la alegría)

Mi alegría está dentro de mí
mi alegría sale sin querer
mi alegría es lo que hay que decir
mi alegría es lo que hay que saber

Mi sonrisa no está en la yerba ni en el viento
mi sonrisa no está en la luna ni en el mar
mi sonrisa no está en un cuerpo de mujer
mi sonrisa no está en el día
(ni siquiera está en la alegría)

No queda nada en la tierra y el mar
que no haya hecho a mi cuerpo feliz
No queda nada que pueda buscar
y sin embargo no empiezo a vivir

OJALÁ

43va. canción, 23 de diciembre de 1969.

Ojalá que las hojas no te toquen el cuerpo
cuando caigan
para que no las puedas convertir en cristal
ojalá que la lluvia deje de ser milagro
que baja por tu cuerpo
ojalá que la luna pueda salir sin ti
ojalá que la tierra no te bese los pasos

Ojalá se te acabe la mirada constante
la palabra precisa la sonrisa perfecta
ojalá pase algo que te borre de pronto
una luz cegadora un disparo de nieve
ojalá por lo menos que me lleve la muerte
para no verte tanto para no verte siempre
en todos los segundos en todas las visiones
ojalá que no pueda tocarte ni en canciones

Ojalá que la aurora no dé gritos que caigan
en mi espalda
ojalá que tu nombre se le olvide a esa voz
ojalá las paredes no retengan tu ruido
de camino cansado
ojalá que el deseo se vaya tras de ti
a tu viejo gobierno de difuntos y flores

Ojalá se te acabe la mirada constante
la palabra precisa la sonrisa perfecta
ojalá pase algo que te borre de pronto
una luz cegadora un disparo de nieve
ojalá por lo menos que me lleve la muerte
para no verte tanto para no verte siempre
en todos los segundos en todas las visiones
ojalá que no pueda tocarte ni en canciones

AL VENIR HACIA ACÁ

44va. canción, 23 de diciembre de 1969.

Al venir hacia acá
iba mirando el color de la acera.
Era gris, como siempre,
algo sucia y gastada.
También conté las grietas
y había cuarenta y tres nidos de hormigas.

Al venir hacia acá
iba escuchando el sonido del aire.
Era confuso y mezclado
en camiones y puertas.
La gente se besaba
y había ruidos sin nombre ni apariencia.

Al venir hacia acá
iba lentamente,
como una ceremonia
secreta del camino.
Al venir hacia acá
iba sonriendo,
tranquilo y poderoso
como cualquiera que anda.

Al venir hacia acá
iba tocando la piel de algún árbol.
Eran húmedas, suaves
(eran pieles de árbol).
También corté unas hojas
para soltarlas al aire de la noche.

CIERTA HISTORIA DE AMOR

45va. canción, 24 de diciembre de 1969.

Yo era un muchacho tranquilo
hasta que di con mi sueño más dorado,
que era una mujer algo mayor que yo.
Ella tenía treinta y cinco
y yo dieciocho, para mi favor
(favor dudoso).

Empezó por regalarme
dos camisas y un vestido
para que yo se lo diera a mi mamá.
A eso le siguió una lluvia
de pequeños regalitos para mí
(para mi entierro).

Hasta me froté las manos
cuando supe que vivía sola
desde que por fin se divorció.
Y en su casa hice meriendas,
comidas y desayunos hasta engordar
(casi reviento, como verán).

Lo tenía todo y me puse ocioso:
me pasaba el día de la lectura al amor.
"¿Qué quiere mi dueño?,
¿qué quiere mi encanto?",
me decía con voz azucarada
si me iba a mover.
Lo tenía todo y me puse ocioso:
me pasaba el día de la lectura al amor.

Mis amigos comentaban
que yo sí era un bárbaro del diablo,
y la fama de conquistador nació.

Las pepillas me buscaban,
yo me pellizcaba el brazo
para ver si era soñando.

Aprendí de un buen amigo
a pegarle a mi mujer,
a llevar los pantalones
como es la tradición.
Y ella iba a mi trabajo
para sorprenderme en algo ilegal
(era normal).

Me di cuenta que las cosas
ya no estaban en su sitio
cuando me empezó a coser
la ropa encima, al salir.
Después vino la algazara,
las denuncias y los llantos al dormir.
Y pasó el tiempo...

Decidí dejarla
cuando una noche
desperté y la vi que se lanzaba sobre mí
con unas tijeras de podar sus matas,
mientras me juraba que
no iba a ver
a otra mujer
jamás.

Me puse la ropa
y salí corriendo
entre amenazas que no puedo repetir.
Me puse la ropa
y salí corriendo
sin sueños dorados,
pero a salvo el honor...

A QUIEN PUEDA INTERESAR

46va. canción, 25 de diciembre de 1969.

¿Cómo andan, hola, qué tal?
(a quien pueda interesar)
¿Cómo andan, hola, qué tal?:
¡soy feliz de regresar!

Ahora heme aquí,
entre ustedes en la vida otra vez.
Ahora heme aquí,
con un poco de agua fría en los pies.
Ya regresé
y el que quiera puede ya sonreír,
el que quiera puede irse a llorar,
y al que quiera puede darle igual.

Estoy hablando a quien pueda interesar,
pero ante todo tengo que ordenar mis cosas.
Es que he traído demasiados documentos
sobre el mar,
es que he traído demasiada inspiración.
Estoy hablando a quien pueda interesar,
pero ante todo tengo que coger respiro.
He de llenarme nuevamente
de las cosas, de la gente,
antes de hacerme aplaudir o censurar.

¿Cómo andan, hola, qué tal?
(a quien pueda interesar)
¿Cómo andan, hola, qué tal?:
¡soy feliz de regresar!

Ahora heme aquí,
entre ustedes en la vida otra vez.
Ahora heme aquí,
con un poco de agua fría en los pies.

Ya regresé
y el que quiera puede ya sonreír,
el que quiera puede irse a llorar,
y al que quiera puede darle igual.

Estoy hablando a quien pueda interesar,
pero ante todo abrazo a mis amigos,
a alguna muchachita que se muestre
amable en el saludo,
a la familia, a los vecinos y demás.
Estoy hablando a quien pueda interesar,
pero ante todo estoy besando el suelo.
Como se puede ver,
regreso con color en las mejillas
—y si pudiera verse el alma habría más—.
Me regocija verlo todo junto otra vez,
para vivir un poco más allá,
para morir un poco más también.

Estoy hablando a quien pueda interesar,
a-quien-pue-dain-te-re-sar.



UNA VIEJA VISIÓN

47va. canción, 25 de diciembre de 1969.

No se engañen mis amigos.
La figura de mis sueños no la he dicho,
no he contado una vieja visión.
Es un niño con un rostro
donde puede encontrarse una risa
más vehemente que el pasado y la fe.

Su sonrisa ha de ser de absoluto poder.
Su sonrisa ha de ser de ventana solar.
Su sonrisa ha de ser su conquista mayor.
Lo veo jugando en la yerba brillante,
regocijado, barriendo soldados con una ramita,
regocijado, tumbando cañones con una pelota,
regocijado.

Y entonces, con una mano limpia,
toma un montón de tierra para olerla bien.
Sus ojos se cierran satisfechos
y llena sus pulmones de aromas de la selva.

Pasa una gaviota perdida del mar
y un dedito señala el camino veloz.
Truenas una tormenta, amenaza llover.
La risa aparece esperando la lluvia.
Regocijado, se tiende con todo su universo.
Regocijado, se moja y aplaude el sonido de nube.
Regocijado.

Escampa con todos los colores
y el niño ha bostezado mientras baja el sol.
La tarde no hunde su sonrisa.
Pronto será mañana para continuar.
No tiene que ir a casa.
Su casa queda allí.

DESPUÉS QUE CANTA EL HOMBRE

48va. canción, 27 de diciembre de 1969.

Después que canta, el hombre queda solo,
solo en la soledad de su cabeza,
solo en la soledad de las butacas
y una mortaja de aire hace silencio.
Sabe que ahora, de pronto, se hace luego,
aunque después que cante quede ciego.

Se mira entonces la guitarra y se le guiña un ojo.
Qué no sabrá del abandono la guitarra.

Después que canta, el hombre queda solo,
pues cada uno regresa a sus pisadas.
Le dejan las palabras en la alfombra.
La hora de la palabra fue la escena.
Sabe que ahora, de pronto, se hace luego,
aunque después que cante quede ciego.

Se mira entonces la guitarra y se le guiña un ojo.
Qué no sabrá del abandono la guitarra.

Después que canta, el hombre queda solo,
sobreviviendo a igual incertidumbre.
Pero de nuevo ordena sus conciertos
como un ángel postizo que insistiese.
Sabe que ahora, de pronto, se hace luego,
aunque después que cante quede ciego.

Se mira entonces la guitarra y se le guiña un ojo.
Qué no sabrá del abandono la guitarra.

BOGA - BOGA

49va. canción, 28 de diciembre de 1969.

Por el día o por la noche
el pescador sale a la mar.
La mar no le ha puesto horario aún
de navegar.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

Por el día o por la noche
el pescador y su piel
llevan red, llevan anzuelo y más:
llevan deber.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

Pasan las horas, pasan días
y se cuentan por meses.
Y su alegría y su tristeza
la conocen los peces.
De entre sus manos ve venir
cada rincón del porvenir:
el rostro de la novia, la mamá
o el que nació
el mismo día en que él partió.

Entonces jura que ahora sí que va a vivir,
entonces jura que más nunca va a salir,
que esta vez sí es la última en el mar.

Y pasa el tiempo y no ve el día de volver.
Y pasa el tiempo entre peligros, sin mujer.
Y pasa el tiempo que no deja respirar.

Pero la tierra se acaba
cuando vuelve el pescador,
por eso regresa siempre al mar,
su gran amor.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

Y va de océano en océano
con su anzuelo, con su red.
Caiga el rayo o sople el viento, allí es
donde se ve.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

Nadie sabe cómo sueña,
cómo sueña un pescador:
cada vez que cobra presa, allí
viene su amor.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

El pescador lleva a bordo
una palma y un amor.
El amor lo hala del fondo, la palma
del corazón.

Boga, boga, boga,
vuelve a bogar.
Boga, boga, boga
a trabajar.

HOMBREDIABLO

50va. canción, primeros de enero de 1970.

Hombrediablo es mi amigo más genial,
Hombrediablo es más que sensacional:
bebedor,
bravucón
y además seductor.

Conocí a Hombrediablo en la niñez,
cuando aún yo no tomaba ni café.
Él ya entonces andaba a su sazón,
tenía citas y hacía alardes de matón.

Tenía mujer
y yo tenía que estudiar;
tenía mujer
y yo tareas que acabar.
Él crecía en el barrio de Colón
y yo en medio del Dante y Platón.

Siempre admiré
su situación frente al amor;
siempre admiré
sus puñetazos al mentón.
Hombrediablo es mi amigo más genial,
Hombrediablo es más que sensacional.

Hombrediablo hace apuestas en alcohol,
siempre gana porfía el bebedor.
No se deja atrapar por un amor
porque vive a la salva de su honor.

Se ve muy bien
con su tupé, con su dril cien;
se ve muy bien
con su bigote a lo francés.
Los domingos se va al cine en procesión
con su novia, que espera en un sillón.

Se ve muy bien
aunque está madurito ya;
se ve muy bien:
siempre ha sabido no sudar.
Hombrediablo es mi amigo más genial,
Hombrediablo es más que sensacional.

Cuando a veces nos vemos por ahí,
me aconseja que me lance a vivir;
me da el número de alguna mujer,
porque a un socio él le sabe resolver.

Me cuenta así
sus aventuras de Don Juan;
me cuenta así
mientras mi envidia crece más.
Siempre huele a lavanda o a mentol
y se pule las uñas con alcohol.

Me dice adiós.
Yo me conmuevo al verlo ir.
Me dice adiós
y siempre pienso "eso es vivir".
Hombrediablo es mi amigo más genial,
Hombrediablo es más que sensacional.

PUEDES MATARME, SI LO PREFIERES

51va. canción, 5 de enero de 1970.

*Me empieza a incomodar
que te lamentos como si fueras
un pajarito abandonado
a la merced de mí.
Me empieza a incomodar
que lloriquees irremediable.
El que te vea va a pensar
que te asesinan.*

*Sé que te estoy destrozando,
sé que te estoy extinguiendo tanto
que tu tamaño ya no se ve;
sé que en un dedal ya bailarías,
que en una simple gota de agua
podrías ahogarte.
Ya sé todo eso.
No me lo tienes que decir, no.*

*Así le decía mi impulso
a mi inteligencia
una mañana de cualquier día,
de cualquier mes.
Era una conversación chistosa,
como ven,
como de fábula muy camp.
Qué bobería, dirán ustedes,
pero no me lo tienen que decir: ya lo sé.*

*Ya me molestan tus griticos,
tu poesía, tus alimañas,
ya me molestan tus pasiones
retorcijadas, inexpugnables.
Ya me molesta tu equilibrio
de pacotilla, rabiando siempre.*

*Ahora yo cojo la batuta
y sigo piano piano piano.
Si no te gusta, no me llores.
Puedes matarme, si lo prefieres.*

*Sé que estás inconsolable,
sé que te haces la tragedia griega,
sé que te lloras a ti, no a mí.
No te voy a dar ningún pañuelo
porque enseguida pides otro
y luego otro.
Ya sé todo eso.
No me lo tienes que decir, pero no.*

*Así le decía mi impulso
a mi inteligencia
una mañana de cualquier día,
de cualquier mes.
Era una conversación chistosa,
como ven,
como de fábula muy camp.
Qué bobería, dirán ustedes,
pero no me lo tienen que decir: ya lo sé.*

*Ahora me toca desquitarme,
regocijarme, alimentarme.
Ahora me toca coger fresco,
tomar helado, guardar silencio.
Ahora me toca la guitarra,
las armonías, las mentiritas.
Ahora yo cojo la batuta
y sigo piano piano piano.
Si no te gusta, no me llores.
Puedes matarme, si lo prefieres.*

SUAVE NIÑA

52va. canción, 7 de enero de 1970.

Suave niña,
mía desde que lo que sueño es tu verdad,
tu presencia es irrompible por su suavidad.
Suave niña
de anatomía que es capaz de asesinar,
parte tu deseo en dos y dame una mitad.

Mi suave niña de memoria,
estás durmiendo en mi tacto;
mi suave niña de memoria,
estás rompiéndome las sienes;
mi suave niña de memoria,
estás llevándome por una carretera larga,
como a un aro de rodar.

Oh, suave niña, suave niña;
niña suave y mía.

Suave niña,
estoy buscando nuevos nombres para ti:
ya he gastado todos los susurros que aprendí.
Suave niña,
me has convertido en un objeto de colgar:
soy una repisa en tus salones de cristal.

Mi suave niña de memoria,
estás sirviendo de alcancía;
mi suave niña de memoria,
estás guardando mis tesoros;
mi suave niña de memoria,
estás ardiendo entre mis manos invisibles
que recorren, ambiciosas, tu espejismo.

Oh, suave niña, suave niña;
niña suave y mía.

Suave niña,
podrás no recordarme en todo un día feliz,
pero sé que soy inevitable al dormir.
Suave niña,
niña de suave melodía con que amar,
suavemente suave, niña de mi suavidad.

Oh, suave niña, suave niña;
niña suave y mía.



NAVEGANDO HACIA EL ESTE

53va. canción, 9 de enero de 1970.

Navegando hacia el Este está
la ciudad de los recuerdos,
rara población de oscuridad.
Navegando hacia el Este está
su perfil de joyería,
con una trastienda de cartón.

Yendo hacia el Este
llegué peregrinando,
llegué palideciendo.
Yendo hacia el Este
crucé su umbral silbando,
crucé su umbral oyendo.
Y así, silvestres,
aparecieron cien mil visiones
en las esquinas,
en las tabernas,
en las mujeres,
como guardianes desiertos.

Navegando hacia el Este está
la ciudad de cien cabezas
y en cada cabeza estaba yo.
Navegando hacia el Este está
su gobierno de colores,
aunque el arcoiris no va a Dios.

Yendo hacia el Este puede verse
el país de nunca jamás.
Allí los hombres nunca llegan a niños,
se mueren al nacer.
Ciudad de trampas
y cacerías muy silenciosas.

Ciudad fantasma
de perros grises y manos muertas.
Ciudad con sangre de cruces.

Navegando hacia el Este está
la ciudad de un camino
que parte y regresa siempre atrás.
Navegando hacia el Este está
la ciudad de la locura,
como un alarido de dolor.

HAS SIDO ECHADO

54va. canción, 13 de enero de 1970.

Has sido echado del cuerpo a patadas,
cuando más cerca te hallabas del reposo.
Has sido echado del abrazo a patadas,
cuando el calor comenzaba
a resultarte mejor.

Has sido echado del techo a patadas,
cuando empezaba a servirte para el frío.
Has sido echado de la calle a patadas,
cuando empezó a ser abrigo
el frío colgando del sol.

Has sido echado del polvo una vez
y al polvo vuelves más tarde.
Vas repartido en miserias de animal
y en ciertas risas también.
Así, de cerca, pareces un señor
con una altura de mito,
pero mirando de lejos puedo ver
que hay nubes entre tus pies.

Has sido echado de todos los sitios,
cuando este mundo comenzaba a contraerte.
Has sido echado del mundo a patadas,
a golpes suaves de vida,
a caricias de amor.
Ahora te echas de ti a patadas,
pegas tan fuerte que vuelas de ti mismo.
Guardemos pues tu carrera de bala,
que mientras te estén echando
no va a parar la función.

EL REY DE LAS FLORES

55va. canción, 13 de enero de 1970.

Al Rey de las Flores lo conocí
por la tarde, hace algún tiempo.
Me llamó la atención su tono
de arco iris en la piel
y su corona de papel.

El Rey de las Flores tiene su pueblo
en un bosque muy remoto,
dos pulgadas detrás del sol.
Cada inquilino en una flor
y en cada piso está el amor.

El Rey de las Flores tiene lagartos
que cantan de salto en salto;
tiene batallones de abejas chiquitas
y arañas, babosas y aves bonitas.

El Rey de las Flores trabaja y trabaja,
su pueblo también trabaja.
Derrumba los bosques de hierba, tan altos.
Navega en los charcos de agua del campo.

El Rey de las Flores tiene
sus fábricas dentro de la tierra.
Cada obrero hace una flor
que en primavera crecerá;
si no, una mosca las lloverá.

Sobre los floridos campos
del Rey de las Flores veo a mi hijo
y llamándolo hay una voz:
quedó partido en dos mitades
por una bomba que cayó.

PALABRAS

56va. canción, 15 de enero de 1970.

Cuando se ande descalzo, paso a paso de viento,
cuando venga del polvo la ciudad destruida,
que alguien cante una estrofa a las manos de un muerto,
que alguien diga algún verso a su espacio de vida.

Puede ser
que sus restos no se distingan en la ciudad,
que la perfección de la piedra no luzca piel.
Puede ser que su sangre no mueva una astronave,
puede ser que sus huesos no sirvan para torres,
puede ser que una estrella brille más que su voz.
Ha pasado que el llanto se convierte en palabras,
ha pasado que un hombre se convierte en palabras,
palabras, palabras, palabras a granel.

Cuando la muerte sea inalcanzable y rara,
cuando un mohoso grillete repose en la vitrina,
que se dé a cada hijo una flor y una bala,
que se sepa que el mundo va sembrado de vidas.

Se sabrá
que este ir y venir de piedras no se quedó,
que una lluvia lejana fue a mojar la ciudad.
Fijaremos con clavos las ventanas, los sueños,
los pedazos de tierra, la limpieza y el lodo,
las guitarras, las sillas, las piedras y el amor.
Porque ha pasado que historia se convierte en palabras,
ha pasado que el mundo se convierte en palabras,
ha pasado que todo se convierte en palabras,
palabras, palabras, palabras a granel.

PALABRAS

Andante

Introd.

$B\flat$ F C
 la ciu - dad des - tru - i - da, queal-guien can-tea-nas-
 tro - fa a las ma - nos deun muer - to,
 queal - guien di - gaal - gún ver - so a sucs - pa - cio de

Più mosso (♩ = ♩)
 F G C F
 vi - da. Pue - de ser que sus
 res - sos no se dis - tin - gan en la ciu - dad, que la
 per - fec - ción de la pie - dra no luz - ca piel. Pue - de ser que su

san - gre — no muc - va - na - tro - na - ve, — pue - de — ser que sus hue -

— sos no sir - van pa - ra to - res, pue - de — ser que su na - gre —

— lla he - lle más — que su voz. —

Ha pa - sa - do que el lan - to — se con - vier - te en pa - la -

gre — se con - vier - te en pa - la -

— bras, ha pa - sa - do que san - bee — se con - vier - te en pa - la -

— bras, ha pa - sa - do que un hom -

— bras, — pa - la - bras, — pa - la - bras, — pa - la - bras a gra -

Meno mosso

C C F C Bb

nel _____

F C Bb F C F

Cuan - do la muer - te

C Bb F

se - a _____ i - nal - can - za - bley ra - ra, _____

F J C Bb

cuan - don mocho - so gri - lle - te _____ re - po - seen la vi -

F C Bb

tri - na, _____ que se dea ca - da hi - jo _____

Bb J F F

u - na flor yu - na ba - la, _____ que se se - pa quea

B $\flat$ Gm *j* C 7 *j* F G

mun - do va sem - bra - do de vi - das.

Più mosso (*j* = *♩*)

C F

Se sa - brá que es - te

F G C

ir y ve - nir de pie - dras no se que - dó, que cu - na

C 7 B $\flat$ Gm GmB $\flat$ A

llu - via le - ja - na fue - ra mo - ja la ciu - dad. Fi - ja - re - mos con

F B $\flat$ F B $\flat$

cla - vos las ven - ta - nas, los suc - ños, los pe - da - zos de tie -

F B $\flat$ F B $\flat$

rra, la lim - pie - za y el lo - do, las gui - ta - rras, las si -

F B $\flat$ C

las, las pic - dras yel a - mor.

C 7 C F B $\flat$

Por-que-ha pa-sa-do que-l ilan - to se con-vier - te-n pa-la-
 san - gre se con-vier - te-n pa-la-
 hom - bre se con-vier - te-n pa-la-
 to - ria se con-vier - te-n pa-la-
 mun - do se con-vier - te-n pa-la-
 to - do se con-vier - te-n pa-la-

I F B $\flat$ II F C

bras, ha pa-sa - do que bras, pa-la - bras, pa-la-
 bras, ha pa-sa - do que-n
 bras, ha pa-sa - do que-his-
 bras, ha pa-sa - do que-l
 bras, ha pa-sa - do que

B $\flat$ F C

bras, pa-la - bras a gra - nel.

C 7 C II F

EL MATADOR

57va. canción, 15 de enero de 1970.

Siento un hilo profundo
que atraviesa el espacio
—de tiempo en tiempo llega
despacio—.
Siento olor de llanuras
llenas de peregrinos
—la llanura se llama
camino—.

Siento de pronto el gusto
de un raro mineral,
me siento a veces hombre
y muchas animal.
Se confunde el deseo
de calentar la piel
con rugidos lejanos
que recuerdan mujer.

Y en una playa angosta caen del cielo
estas reminiscencias de veneno.
Yo no sé, pero hay días sin reposo
que lo que tenga cerca lo destrozo
muy primitivamente, casi salvajemente,
con odio, con desprecio, con rencor,
con palabras hirientes, con garras y con dientes,
con rabia, con violencia, con horror.

Le he cantado a la muerte
como nadie con vida,
mas yo dijera siempre:
querida.
Junto a cada palabra

hay cuerpos de millones
y los maté yo mismo:
perdonen.

A veces se me olvida
que mato por vivir
y olvido los entierros
y no quiero dormir.
El día que me acusen
no me defenderé:
esta culpa es muy vieja,
de todos la heredé.

Y en una playa angosta caen del cielo
estas reminiscencias de veneno.
Yo no sé, pero hay días sin reposo
que lo que tenga cerca lo destrozo
muy primitivamente, casi salvajemente,
con odio, con desprecio, con rencor,
con palabras hirientes, con garras y con dientes,
con rabia, con violencia, con horror.

CUANDO ME MUERA

58va. canción, mediados de enero de 1970.

Cuando me muera, si es que me muero, pueden cerrar la luz.
Si aún es necesario, bájenme a buena tierra —sin cruz—,
para seguir teniendo la misma suerte con menos sed,
para ver los amigos que hace algún tiempo quisiera ver.

Cuando me muera, si es que me muero, pueden jugar así:
que alguien me haga cosquillas a ver si lo puedo resistir.
Otro puede inventar que me gustaría una canción,
y la mujer que quiera, que juegue a hacerse la que me amó.

Cuando me muera, si es que me muero,
no iré con Dios ni con Satán.
Me iré conmigo a buscar más cosas a otro lugar,
pues tanto el cielo como el infierno me sientan mal.

Cuando me muera, si es que me muero, déjenme como esté:
mejor que no me vistan ni me afeiten para después.
Es muy posible que ande con un mecánico de ocasión,
una caja de fósforos ya vacía y una canción.

Cuando me muera, si es que me muero y estoy con todos bien,
si ando muy complaciente, cebado y con algo que perder,
hagan lo que les plazca con lo que quede entonces de mí,
porque no me interesa lo que le pase a un señor así.

Cuando me muera, si es que me muero,
no iré con Dios ni con Satán.
Me iré conmigo a buscar más cosas a otro lugar,
pues tanto el cielo como el infierno me sientan mal.

RESUMEN DE NOTICIAS

59va. canción, 20 de enero de 1970.

He estado al alcance de todos los bolsillos
porque no cuesta nada mirarse para adentro.
He estado al alcance de todas las manos
que han querido tocar mi mano amigamente.

Pero, pobre de mí, no he estado con los presos
de su propia cabeza acomodada.
No he estado en los que ríen con sólo media risa,
los delimitadores de las primaveras.

No he estado en los archivos ni en las papelerías
y se me archiva en copias y no en originales.
No he estado en los mercados grandes de la palabra,
pero he dicho lo mío a tiempo y sonriente.

No he estado enumerando las manchas en el sol,
pues sé que en una sola mancha cabe el mundo.
He procurado ser un gran mortificado,
para, si mortifico, no vayan a acusarme.

Aunque se dice que me sobran enemigos,
todo el mundo me escucha bien quedo cuando canto.
Yo he preferido hablar de cosas imposibles
porque de lo posible se sabe demasiado.

He preferido el polvo así, sencillamente,
pues la palabra amor aún me suena a hueco.
He preferido un golpe así, de vez en cuando,
porque la inmunidad me carcome los huesos.

Agradezco la participación de todos
los que colaboraron con esta melodía.
Se debe subrayar la importante tarea
de los perseguidores de cualquier nacimiento.

Si alguien que me escucha se viera retratado,
séase que se hace con ese destino.
Cualquier reclamación, que sea sin membrete.
Buenas noches, amigos y enemigos.



ME VEO CLARAMENTE

60va. canción, 25 de enero de 1970.

Me veo claramente mascando un pedazo
de hierba mojada,
me veo claramente muy sucio y feliz.
Me veo descubriendo descalzo un buen río
de plantas ahogadas,
me veo claramente lejano de aquí.
Me veo claramente haciendo preguntas
que ya conocía,
con indiferencia ante el "ya crecerás".
Me veo claramente tan aventurero,
hecho un asesino de azúcar y pan.
Me veo claramente.
Me veo claramente
si miro detrás.

Me veo claramente en la mano una noche
—lugar de aprenderme
a miedo y paciencia lo que era el amor—.
Me veo apretado al calor de unas piernas,
tragando del aire
un planeta tras otro, bañado en sudor.
Me veo semialzado en la luz de esa hora,
riéndole al techo,
riéndole a ella, riéndome a mí.
Me veo claramente, tan digno de amantes
y breves países de felicidad.
Me veo claramente.
Me veo claramente
si miro detrás.

Me veo claramente marchando a campañas
de guerra entre todos
y yendo a otras guerras privadas también.

Me veo claramente
 en la primera noche con una guitarra,
 tan pálidamente
 como cuando fue la primera mujer.
 Me veo tan atento a los ruidos internos,
 feliz tristemente,
 queriendo de veras ser mucho mejor.
 Me veo claramente buscando palabras
 que sepan dar vida y dar muerte al amor.
 Me veo claramente.
 Me veo si miro
 a mi alrededor.



Y YO TE DI UNA FLOR

61va. canción, 27 de enero de 1970.

Tú me ofendiste profundo y yo
 te di una flor
 tú me escupiste el rostro y yo
 te di una flor
 tú me amarraste las manos y yo
 te di una flor
 tú me pateaste el pecho y yo
 te di una flor
 tú me arrojaste al fuego y yo
 te di una flor
 tú esparciste mis cenizas y yo
 te di una flor
 te di una flor colorada y brillante
 te di una flor para siempre encendida
 te di una flor te di una flor te di una flor
 te di una flor radiactiva

tú te burlaste de todo y yo
 te di una flor
 tú exterminaste mis hijos y yo
 te di una flor
 tú me borraste hasta el nombre y yo
 te di una flor
 tú silenciaste mi rastro y yo
 te di una flor
 tú me redujiste a nada y yo
 te di una flor
 tú respiraste apacible y yo
 te di una flor
 te di una flor colorada y brillante
 te di una flor para siempre encendida
 te di una flor te di una flor te di una flor
 te di una flor radiactiva.

AL FINAL DE ESTE VIAJE EN LA VIDA

62va. canción, 28 de enero de 1970

Al final de este viaje en la vida quedarán
nuestros cuerpos hinchados de ir
a la muerte, al odio, al borde del mar.

Al final de este viaje en la vida, quedará
nuestro rastro invitando a vivir.
Por lo menos por eso es que estoy aquí.

Somos prehistoria que tendrá el futuro,
somos los anales remotos del hombre.
Estos años son el pasado del cielo.
Estos años son
cierta agilidad con que el sol te dibuja
en el porvenir,
son la verdad o el fin,
son Dios.

Quedamos los que puedan sonreír
en medio de la muerte, en plena luz.

Al final de este viaje en la vida quedará
una cura de tiempo y amor,
una gasa que envuelva un viejo dolor.

Al final de este viaje en la vida quedarán
nuestros cuerpos tendidos al sol,
como sábanas blancas después del amor.

Al final del viaje está el horizonte,
al final del viaje partiremos de nuevo,
al final del viaje comienza un camino,
otro buen camino que seguir descalzos,
contando la arena.

Al final del viaje
estamos tú y yo,
intactos.

Quedamos los que puedan sonreír
en medio de la muerte, en plena luz.





Días después de la llegada

CRONOLOGÍA DE CANCIONES DEL MAR

Día de partida, 26 de septiembre de 1969

En la nave "Playa Girón"

TÍTULO	FECHA
1. UN BARCO SIGUE AL MUNDO	27 sept. 69
2. FÁBULA DEL OCÉANO	28
3. POR EL TRÓPICO DE CÁNCER	30
4. AL CABO DEL MAR	3 oct.
5. EL TIEMPO	4
6. PLAYA GIRÓN	5
7. POR TODO ESPACIO, POR TODO TIEMPO	6
8. HISTORIA DE LAS SILLAS	7
9. HOY NO QUIERO ESTAR LEJOS DE LA CASA Y EL ÁRBOL...	13
10. ACERCA DEL AMOR	14
11. 23	16
12. MÁS DE UNA VEZ	17
13. ELOGIO DEL HORROR	18
14. PARA EL QUE TIENE PRISA	19
15. Y MUCHO MÁS QUE VEREMOS VIENDO	25
16. LA COSA ESTÁ EN... ..	27
17. EL UNIVERSO ES UN RASTRO DE HIERROS	27
18. ELOGIO DEL PECADO	28
19. CLEOPATRA	28
20. HACE NO SÉ QUÉ TIEMPO YA	*
21. EL CALENDARIO	* nov.
22. MARCHA DE LA RUEDA	*
23. CORRO EL RIESGO	9
24. LAS MUJERES DE LOS INDIVIDUOS	10
25. EL CIRCO	*
26. ME SONABA LA NARIZ	*
27. LOS PÁJAROS	13
28. LOS CAZABRUJAS DE DORES	*
29. ÉRASE QUE SE ERA	24
30. LA PRIMERA MENTIRA	25
31. LOS MUERTOS Y LOS VIVOS	26
32. HAS DE SABER MI NOMBRE	3 dic.
33. COMO TODO EL MUNDO	4
34. JOSÁH, LA QUE PINTA	5
35. DEBO PARTIRME EN DOS	5
36. LAS RUINAS	7
37. ¿SONETO?	8

TÍTULO FECHA

38. JERUSALÉN, AÑO CERO	9
39. EN MI PAÍS	10
40. CUANDO DIGO FUTURO	11
41. MARTIANOS	11

En la nave "Océano Pacífico"

42. LA ALEGRÍA	22
43. OJALÁ	23
44. AL VENIR HACIA ACÁ	23
45. CIERTA HISTORIA DE AMOR	24
46. A QUIEN PUEDA INTERESAR	25
47. UNA VIEJA VISIÓN	25
48. DESPUÉS QUE CANTA EL HOMBRE	27
49. BOGA-BOGA	28
50. HOMBREDIABLO	* enero 70
51. PUEDES MATARME, SI LO PREFIERES	5
52. SUAVE NIÑA	7
53. NAVEGANDO HACIA EL ESTE	9
54. HAS SIDO ECHADO	13
55. EL REY DE LAS FLORES	13
56. PALABRAS	15
57. EL MATADOR	15
58. CUANDO ME MUERA	*
59. RESUMEN DE NOTICIAS	20
60. ME VEO CLARAMENTE	25
61. Y YÓ TE DI UNA FLOR	27
62. AL FINAL DE ESTE VIAJE EN LA VIDA	28

Día de llegada, 28 de enero de 1970

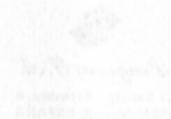
* Esta es la cronología que siguen los cassettes, en los que grababa las canciones en cuanto las componía. Las fechas las extraje de mi diario, aunque no siempre tuve el cuidado de consignarlas. Las canciones sin data obviamente fueron escritas entre la última fechada y la siguiente.

ÍNDICE

AL INICIO DE ESTE VIAJE EN LA VIDA	9
UN BARCO SIGUE AL MUNDO	17
PARTITURA	18
FÁBULA DEL OCÉANO	29
PARTITURA	30
POR EL TRÓPICO DE CÁNCER	36
PARTITURA	37
AL CABO DEL MAR	44
EL TIEMPO	46
PLAYA GIRÓN	47
POR TODO ESPACIO, POR TODO TIEMPO	48
HISTORIA DE LAS SILLAS	50
HOY NO QUIERO ESTAR LEJOS DE LA CASA Y EL ÁRBOL	51
ACERCA DEL AMOR	52
23	54
MÁS DE UNA VEZ	56
PARTITURA	58
ELOGIO DEL HORROR	68
PARA EL QUE TIENE PRISA	69
Y MUCHO MÁS QUE VEREMOS VIENDO	70
LA COSA ESTÁ EN... ..	72
EL UNIVERSO ES UN RASTRO DE HIERROS	74
ELOGIO DEL PECADO	75
PARTITURA	76
CLEOPATRA	81
PARTITURA	82
HACE NO SÉ QUÉ TIEMPO YA	87
PARTITURA	88
EL CALENDARIO	98
MARCHA DE LA RUEDA	99
PARTITURA	100

CORRO EL RIESGO	105
LAS MUJERES DE LOS INDIVIDUOS	106
EL CIRCO	108
PARTITURA	109
ME SONABA LA NARIZ	117
LOS PÁJAROS	118
LOS CAZABRUJAS DE DORES	119
PARTITURA	122
ÉRASE QUE SE ERA	135
PARTITURA	137
LA PRIMERA MENTIRA	146
LOS MUERTOS Y LOS VIVOS	148
HAS DE SABER MI NOMBRE	150
COMO TODO EL MUNDO	151
JOSÁH, LA QUE PINTA	152
DEBO PARTIRME EN DOS	154
LAS RUINAS	156
PARTITURA	158
¿SONETO?	174
JERUSALÉN, AÑO CERO	175
EN MI PAÍS	177
CUANDO DIGO FUTURO	178
MARTIANOS	180
LA ALEGRÍA	181
OJALÁ	182
AL VENIR HACIA ACÁ	183
CIERTA HISTORIA DE AMOR	184
A QUIEN PUEDA INTERESAR	186
UNA VIEJA VISIÓN	188
DESPUÉS QUE CANTA EL HOMBRE	189
BOGA-BOGA	190
HOMBREDIABLO	192
PUEDES MATARME, SI LO PREFIERES	194
SUAVE NIÑA	196

NAVEGANDO HACIA EL ESTE	198
HAS SIDO ECHADO	200
EL REY DE LAS FLORES	201
PALABRAS	202
PARTITURAS	203
EL MATADOR	214
CUANDO ME MUERA	216
RESUMEN DE NOTICIAS	217
ME VEO CLARAMENTE	219
Y YO TE DI UNA FLOR	221
AL FINAL DE ESTE VIAJE EN LA VIDA	222
CRONOLOGÍA DE CANCIONES DEL MAR	225

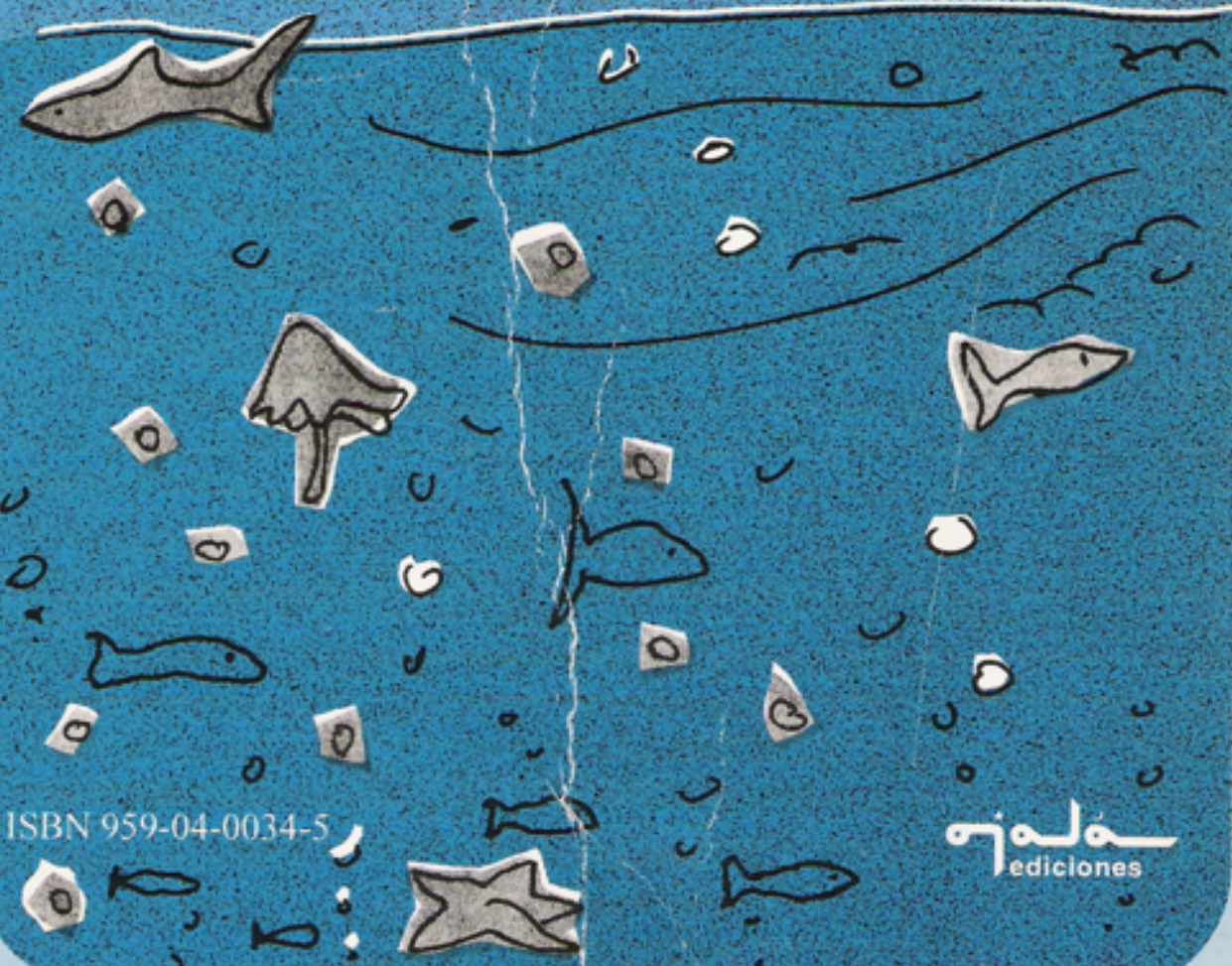




Pangora, P.A.
C/ Santiago Bernabéu, 6
28036 Madrid, ESPAÑA



Compañeros lectores, tomando en cuenta los últimos sucesos en la canción, quisiera preguntar: ¿me urge, cómo presentar este libro que reúne las 62 canciones que Silvio Rodríguez compusiera cuando se lanzó a la mar en la nave "Playa Giron"? ¿qué tipo de adjetivo usar para calificar obras clásicas de la canción de habla hispana?; ¿cómo anticiparles el placer de conocer la íntima vivencia del autor y su resultado creativo, en buena parte inédito hasta hoy? Dejemos, pues, que cuenten la historia, su historia, Silvio y sus *Canciones del Mar*.



ISBN 959-04-0034-5

ediciones